



Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC

# Academia

*Semper*

Año 2. Número 09.

Diciembre 10 de 2021.

Monterrey, NL, Méx.



## *Academia Semper*

**Es una difusión de la  
Sociedad Nuevoleonesa de  
Historia, Geografía y Estadística, AC**

### **CONSEJO EDITORIAL**

MCP. Óscar Tamez Rodríguez  
MC. Ludivina Cantú Ortiz  
Mtro. Héctor Jaime Treviño V.  
Dr. César Morado Macías  
Dr. Mario Treviño Villarreal

### **COMISIÓN EDITORIAL Y REVISIÓN**

Lic. Alberto Casillas Hernández  
Mtra. Ana María Herrera Arredondo  
MCP Luis Enrique Pérez Castro  
Mtro. Raúl Alvarado Navarro

### **COORDINACIÓN EDITORIAL**

Comisión Editorial de la SNHGE

*Academia Semper*, año 2, No. 9, diciembre de 2021, es una difusión Bimestral editada por la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC (SNHGE); con domicilio oficial en Pedro Martínez No. 2424, Res. Florida, Monterrey, NL. CP 64810. Teléfono y WhatsApp 8182547070.

Sitios Web de difusión [www.historiadores.org](http://www.historiadores.org). Correo para contacto [historiadoresdenl@gmail.com](mailto:historiadoresdenl@gmail.com)

Editor Responsable: MCP Óscar Tamez Rodríguez.

**Reserva de Derechos al uso exclusivo No. 04-2021-051411355200-203.**

**ISSN (en trámite);** ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsabilidad de la última actualización de este número: Comisión de Comunicación de la SNHGE, Dra. Angélica Murillo Garza; domicilio en Vista Regia No. 619. Fracc. Fresnos, Monterrey, NL. CP 64540. Fecha de última modificación: 10 de diciembre de 2021.

Es una revista de aporte histórico publicada y distribuida en formato digital (pdf.). Por su contenido encuadra en lo que la Unesco denomina revistas académicas y científicas. Su distribución es gratuita y sin fines de lucro.

© Derechos Reservados

## EDITORIAL

**E**l No. 9 de *Academia Semper*, editada por la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC; es el primer número del segundo año de publicación ininterrumpida, no ha sido una experiencia sencilla, sin embargo es muy enriquecedora.

*Su objetivo por difundir los trabajos históricos de las y los socios ha sido rebasado, hoy contamos con el reconocimiento en la entidad, lo mismo que en el país y en algunos sitios del mundo.*

*Con cada edición hemos crecido, encontramos las áreas de oportunidad y nos aplicamos en ellas, seguimos buscando la mejora continua. Esta mejora incluye mejor trabajo de revisión, edición, formato y por supuesto, el cuidado en la aprobación de los escritos que llegan para su publicación.*

*Academia Semper es en este momento, una revista Académica con rigores metodológicos que garanticen la calidad en los contenidos publicados.*

*Cumplimos un año de circulación, iniciamos mensual y nos consolidamos bimestralmente. Gracias a quienes han confiado en el trabajo de equipo por parte de quienes sacamos cada edición en forma puntual.*

*Seguiremos adelante porque queremos hacer historia, no queremos ser historia.*

### **Contacto: [historiadoresdenl@gmail.com](mailto:historiadoresdenl@gmail.com)**

*Academia Semper*, el Consejo Editorial, su Comité Dictaminador y quienes conforman el Directorio, desconocen cualquier responsabilidad por la información contenida en los escritos, gráficos e imágenes. La legalidad, veracidad, respeto a los Derechos de Autor, Propiedad Intelectual y otras disposiciones son responsabilidad exclusiva de quien las escribe o proporciona para su publicación. Las opiniones, imágenes y demás contenidos dentro de las publicaciones, son responsabilidad total y absoluta de sus autores quienes reconocen la autoría de los artículos y textos por ellos firmados; sin violar leyes de Derechos de Autor o Propiedad Intelectual.

# Contenido

6

## **Los retos del historiador**

*Óscar Tamez Rodríguez*

## **Un campo estadounidense en Monterrey**

*Susana Julieth Acosta Badillo*

15

22

## **La Asamblea de Guáimaro: Determinante para lograr la unidad revolucionaria en la Guerra Grande**

*Eida Nikita García Real*

## **La gran rebelión contra Benito Juárez (1869-1870)**

*Mario Treviño Villarreal*

29

38

## **La Historia también se pinta**

*Félix Ledezma Bocanegra*

***En el campo y el hogar:  
Breve historia cotidiana de las mujeres***

*José Ricardo Galván López*

41

***Organización rural en Nuevo León:  
El sindicalismo campesino y la disputa por  
la tierra (1913-1923)***

*José Manuel Hernández Zamora*

49

***La situación laboral de las y los jóvenes  
profesionistas en Monterrey, México (segunda parte)***

*Luis Enrique Pérez Castro*

55

***Los tlaxcaltecas y la migración canaria***

*Rosalba Dolores Delgadillo Torres*

61

***Iturbide: héroe o villano***

*Romeo R. Flores Caballero*

68

## IMAGEN DE PORTADA DIEGO RODRÍGUEZ DE MONTEMAYOR (COMPOSICIÓN)



**D**iego Rodríguez de Montemayor es identificado como el personaje fundador de lo que hoy es el municipio de Santiago, Nuevo León.

Conforme a la genealogía, descrita por Montalvo (2021) se establece que es

hijo de Miguel de Montemayor (quien pierde el apellido del Canto) y Mónica Rodríguez. Miguel de Montemayor es hijo de Alberto del Canto y Estefanía de Montemayor en su línea paterna. Estefanía es hija de Diego de Montemayor y Juana Porcayo. Por lo que en su línea paterna es nieto de Alberto del Canto y Bisnieto de Diego de Montemayor.

Señala Montalvo (p. 11) que en 1645, Diego Rodríguez recibe un permiso del gobernador Martín de Zavala para fundar una hacienda agrícola en territorios que hoy corresponden a Santiago, Nuevo León, con lo cual inicia el poblamiento y demarcación del actual pueblo mágico.

A esa hacienda la llamó San Miguel y se extendía desde lo que hoy corresponde a Los Cristales en Santiago y hasta el río Ramos, en el actual municipio de Allende.

Es Diego Rodríguez de Montemayor patriarca de múltiples familias en los actuales municipios de Santiago y Allende y forjador de gran parte de la cultura que hoy identifica al pueblo mágico que alberga a la cascada "Cola de Caballo y el templo de Santiago Apóstol (en la imagen junto al retrato de Diego Rodríguez de Montemayor), entre otras maravillas que conforman la cultura norestense.

**Montalvo** Salas, Eulogio Omar. *Primeros pobladores y territorios en la historia de Santiago mágico*. Primera edición, 2021.

# Los retos del historiador





*Por Óscar Tamez Rodríguez*

*El Autor es historiador; presidente de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC. Primer Cronista e Historiador de la Gran Logia de Nuevo León. Medalla "Israel Cavazos Garza" por la investigación histórica; miembro del Consejo de Historia y Cultura de Santiago, NL.*

*estudiospoliticos.mx@gmail.com*

**E**n 2014 la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC (SNHGE) logró que el Congreso de Nuevo León, declarara el 18 de octubre como el día del historiador nuevoleonés, un logro del entonces presidente José Reséndiz Balderas.

Cuatro años después, en septiembre del 2018, la presidenta de la SNHGE, Ludivina Cantú Ortiz, logra la aprobación por parte de la Asamblea en dos grandes avances: Que el día del historiador se conmemore como Solemne por las y los socios de nuestra casi octogenaria institución, el segundo, que se instituya el reconocimiento Fray Servando Teresa de Mier para incentivar la producción editorial de las y los socios.

El reconocimiento se otorga en forma bienal, se premia a personas, sea por una o múltiples obras, indistintamente. En 2020 vivimos el año más fuerte de la pandemia, la entrega de ese año no pudo concretarse y hoy cumplimos con ella.

A siete años de instituido el “Día del Historiador de Nuevo León” mediante el decreto 158 de la LXXIII legislatura del Congreso del Estado de Nuevo León, en fecha 14 de mayo del 2014 (Legislatura, 2014); entregamos la segunda emisión del reconocimiento Fray Servando Teresa de Mier, la correspondiente a la producción editorial comprendida entre octubre del 2018 y septiembre del 2020, cumpliendo así con nuestros Documentos Básicos y el Reglamento que norma este reconocimiento.

**\*\*El presente escrito surge del mensaje emitido en 18 de octubre del 2021, en el Día del Historiador de Nuevo León en la Asamblea Solemne efectuada por la SNHGE.**

**Imagen (p. 6). Imagen de un historiador observando su entorno. Fuente: Acervo personal de Oscar Tamez Rodríguez. Autor del grabado: Johan J. Tamez Rodríguez**

En el día del historiador nuevoleonés, convoco a nuestras socias y socios a reflexionar sobre los retos que enfrentamos las historiadoras y los historiadores nuevoleonese a dos décadas de iniciado el siglo XXI. Debemos, como establece Arnold (2003, pág. 169), “usar la historia como algo con lo que se puede pensar”.

El año entrante habrá mesas para debatir, discutir, consensuar y definir cuáles son los retos y perspectivas, de las y los profesionales de la Historia. A continuación se deja una propuesta que despliegue ese debate.

Los retos de las y los historiadores profesionales que he identificado son ocho:

- La formación interdisciplinaria
- Capacitación y actualización
- Saber identificar fuentes confiables
- El reto de poder publicar las obras
- La difusión a los trabajos
- Trabajar las nuevas formas de estudio de la Historia
- Despertar el interés social por la Historia
- La función social del historiador y el conocimiento histórico

Seguramente hay más retos por dimensionar, sin embargo, sobre éstos quiero desarrollar la propuesta, convencido que las y los historiadores nuevoleonese habremos de enriquecer estos ocho aspectos que presento.

### **LA FORMACIÓN INTERDISCIPLINARIA**

La SNHGE se formó con académicos prestigiados, como propuesta surgida de nuestra Sociedad de Historia, en 1974 se creó el colegio de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras con el propósito de profesionalizar al investigador histórico.

Debemos tener presente que el análisis, la comprensión y la reinterpretación del conocimiento histórico, demandan de un acercamiento holístico e interdisciplinario que aporte desde las ciencias políticas, la educación, la sociología, salud, economía y otras disciplinas, una nueva visión de los hechos sociales.

Avanzando también, en el estudio de la microhistoria, la historia social, la historia oral y la historia presente, entre otras formas de acercamiento a los acontecimientos de las sociedades en su evolución; sin olvidar la crónica histórica, dicho sea de paso, indebidamente no se trabaja como academia desde la historia y se deja solamente a su interacción con la literatura y el periodismo.

### **LA CAPACITACIÓN Y ACTUALIZACIÓN**

Nada peor que alguien dentro de la academia quien se niegue al conocimiento y el aprendizaje de nuevos contenidos y herramientas. La SNHGE es un sitio de la academia donde las relaciones humanas crecen y se fortalecen en rededor de la academia misma.

Es urgente que nuestra SNHGE siga ocupando el prestigio y renombre conquistados entre la comunidad por casi ocho décadas de trabajos en favor de la Historia y otras disciplinas.

Es prioridad la capacitación a socias y socios en nuevas formas de investigar la Historia. Entre ellas, la historia de la cultura, la historia oral, la historia presente y otros cambios sociales que ya han transformado a la sociedad, lo que motiva sean objeto de estudio por los historiadores.

Urge la capacitación en la metodología de la investigación histórica, en los modelos de citación y referenciación, en la utilización de las redes sociales como medio para la difusión y la divulgación. Pues como señala Bloch (2020, p. 103) “para un historiador, indicar lo más brevemente posible la fuente del documento que está utilizando, es decir, la manera de encontrarlo, equivale sin más ni más a someterse a una regla universal de probidad”. El historiador que se jacta de profesional debe transparentar sus fuentes, para ello, trabajar con el rigor metodológico es fundamental. En síntesis, debemos capacitarnos en competencias para la investigación y estudio de la Historia.

Por otro lado, estamos obligados a formarnos en las herramientas que coadyuvan a la difusión por medios impresos, electrónicos o digitales. Debemos comprometernos con la innovación: ¡Aprender o ser Historia, es el reto!

### **LAS FUENTES CONFIABLES**

Hasta unas décadas atrás, el principal reto del investigador histórico era el acceso a las fuentes documentales confiables, lo mismo documentos de archivo que fuentes bibliográficas o hemerográficas. Dejan-

do por asentado que en los archivos, los vestigios arqueológicos y otros documentos de época, son los sitios para hurgar en una investigación original e innovadora.

En la segunda década del siglo XXI, el reto consiste en saber diferenciar las fuentes «fake history» de la información confiable, sea para investigar historia remota, pasada o reciente. “La textualidad electrónica transforma la manera de organizar las argumentaciones, históricas o no, y los criterios que puede movilizar un lector para aceptarlas o no” (Chartier, 2007, p. 82).

Gracias a las nuevas tecnologías, el historiador se obliga a comprometerse con el rigor académico porque si antes era «un acto de fe» por parte del lector el hecho de creer en las fuentes citadas por el escritor, hoy con gran facilidad busca y se remite a esas fuentes cuestionando al historiador. Derivado de este acercamiento con las nuevas tecnologías y las fuentes digitales, entre el historiador, el lector y la información histórica se “establece una relación nueva, más comprometida con las huellas del pasado y posiblemente más crítica con respecto a la interpretación del historiador” (Chartier, p. 85).

Hoy sabemos que las llamadas fuentes primarias también deben comprobarse, ser contrastadas, cuestionarlas, dudar de ellas; no porque el documento está en un archivo su contenido refleja la verdad del momento social al cual pertenece. Para validarlo tenemos los métodos comparado, interdisciplinar, hermenéutico y el crítico.

*Momento del mensaje a las y los historiadores en la Asamblea Solemne por el día del historiador de Nuevo León. Fuente: Acervo personal Oscar Tamez Rodríguez.*



Al igual que se debe confirmar la veracidad e imparcialidad del documento en archivos; tenemos los testimonios para la historia social, oral, presente, de lo cotidiano y para la crónica histórica, también a éstos se les debe validar antes de tomarlos por verdad. Como establece Bloch (p. 105) con relación al historiador profesional: “sabe que sus testigos pueden equivocarse o mentir... Entre todos los venenos capaces de viciar el testimonio, el más virulento es la impostura [mentir por calumniar o difamar]”.

Debemos cronocar e historiar nuestro tiempo, tenemos una obligación como SNHGE y la responsabilidad ineludible con las y los investigadores del futuro, pues debemos empezar a escribir y registrar las fuentes documentales, electrónicas o digitales para las siguientes generaciones de historiadores.

### **LA PUBLICACIÓN DE OBRAS**

Pareciera que en estos tiempos las y los historiadores debemos poner títulos motivacionales a nuestros libros si queremos comercializarlos. La ironía anterior es porque la venta de libros históricos compete con novelas, cuentos o publicaciones ideologizadas que se confunden con históricas entre los lectores no avezados.

Lo que sí se debe tener en cuenta es que debemos escribir en forma amena, clara, sencilla, objetiva, precisa, veraz e imparcial; al mismo tiempo que motivamos a las y los lectores a acercarse a nuestras obras.

Para algunos de nosotros las publicaciones denominadas artesanales son la solución para difundir las obras escritas en forma impresa. Impresiones limitadas a 100, 200 o 300 ejemplares con capacidad de reimpresión es una opción para los historiadores pues cada vez es más difícil obtener patrocinios institucionales. Como señala Lukacs (2011, pp. 128, 129): “Para muchos historiadores profesionales serios, la oportunidad y las circunstancias para publicar están reduciéndose a una velocidad alarmante”.

La edición de libros digitales, ebook o en formato para web son parte del futuro. La SNHGE por primera vez en su historia publica su revista oficial ROEL con la acreditación internacional ISBN y la revista Academia Semper desde su número siete, cuenta con la reserva de derechos de autor, quedando en espera del registro internacional ISSN.

¿Cuál es la importancia de estos registros? Que podemos indexar en las bases internacionales nuestras publicaciones y contar con reconocimiento internacional a nuestras ediciones; es un sueño vuelto realidad.

El reto de las y los historiadores nuevoleonenses es ESCRIBIR, INVESTIGAR, PROFESIONALIZARNOS, para así lograr lo establecido en nuestros Documentos Básicos y hacer de ROEL una revista científica y agregar, de Academia Semper, una revista académica que difunda trabajos serios y académicos.

Un gran reto que enfrentamos es el de escribir y reescribir la historia, pero hacerlo con metodología, acreditación académica y alejados de las versiones ideologizadas que distorsionan la historia y su verdad. ¡Se lo debemos a la SNHGE, a Nuevo León y a México!

### **LA DIFUSIÓN Y LAS TIC**

Muchos de nosotros tenemos trabajos, estudios o investigaciones avanzadas en un cajón de archivero o en una carpeta de la computadora. Es urgente que desempolvemos nuestros trabajos, publiquemos sus contenidos en formato de artículos cortos para periódicos, o en artículos de fondo y ensayos académicos para revistas, folletos o libros. Hoy como nunca tenemos sitios donde publicar y difundir, sólo faltan los manuscritos o textos originales.

Pensemos en la difusión contando con las nuevas tecnologías, las redes sociales, sean en formato de texto, audio, video o combinados. Algunos lo hacemos, pero la invitación es a que todas y todos lo hagamos.

Escribamos, hablemos o grabemos videos pensados no sólo para un selecto club, existen entre la comunidad, cientos de personas deseosas de aprender, oírnos o aprender de nuestros conocimientos, demos respuesta a esa población.

Algunos de ustedes me han pedido que reactivemos las conferencias con alumnos de educación media y media superior. Propongo que me ayuden a coordinar esas conferencias con las y los maestros de esos alumnos para mayor multiplicación. Mientras eso sucede, graben, escriban, yo me comprometo a difundir sus trabajos.

Aprovecho para informar que en próximos días daremos a conocer el reconocimiento que se instituye a las socias y socios por su labor en

la difusión y divulgación de la historia y otras disciplinas afines en periódicos, revistas o portales web. Será el reconocimiento a la difusión periodística.

### **TRABAJAR LAS NUEVAS FORMAS DE ESTUDIO DE LA HISTORIA**

En la actualidad no se trata sólo de escribir la historia tradicional, la basada en personajes, política, o hechos bélicos. Como escribe Lukacs (2011, p. 34) “Los temas de la historia han cambiado”, ya se estudia la historia de los pueblos, de comunidades, la microhistoria, la historia de lo cotidiano, la de la sexualidad, salud, educación y cambio climático por mencionar algunas que se unen a la economía, política, la historia de las mentalidades y la cultural.

### **DESPERTAR EL INTERÉS SOCIAL POR LA HISTORIA**

Para mí, el reto superior, el más difícil por no estar a nuestro alcance lograrlo, es el de revivir el interés social de los nuevoleonenses por la historia y las disciplinas afines.

Para lograrlo debemos hacer del contenido histórico un conocimiento accesible a todo público, ameno, de lenguaje claro, alejado de la ideologización que manipula, distante del uso político de la Historia por parte de los políticos y gobernantes quienes inventan héroes y villanos apropiados a su interés político.

Nuestro reto, historiadoras e historiadores es enamorar a los regios y a los nuevoleonenses de la Historia.

### **LA FUNCIÓN SOCIAL DEL HISTORIADOR Y EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO**

Cual fuera nuestro origen y formación profesional, hoy estamos inmersos en la Historia y su conocimiento académico. SOMOS HISTORIADORES y por tanto, tenemos una obligación moral, formal e histórica con la sociedad. Nadie nos trajo aquí, estamos por vocación, por amor a la historia, cumplamos la encomienda a la cual nos convoca la SNHGE de investigar y difundir los conocimientos.

El oficio de historiador es eso un oficio y como tal no se obtiene con un título universitario, esos títulos sirven y de mucho, pero ser historiador es como ser periodista, político o docente; son oficios que se aquilatan con la práctica y la única forma de practicar es investigando, escribiendo y difundiendo. Al respecto escribe Lukacs (p. 29) que ha aumentado

el número de personas aficionadas quienes escriben libros de historia y que lo hacen bien, a lo que agrega: “Es un tipo de literatura nuevo, pues parece más que posible que en el siglo XXI los mejores escritores de historia, los más importantes, vayan a ser no profesionales titulados, sino ‘aficionados’ eruditos e imaginativos”.

Cierto es que nos llevan ventaja los profesionales de la Historia con título académico universitario, pero no son los historiadores por antonomasia. Este grado se logra historiando.

Hoy celebramos el séptimo aniversario del Día del Historiador Nuevoleonés y todos nos regocijamos de ello, honremos este oficio que tanto lustre nos brinda. Seamos historiadores de oficio como tantos historiadores abogados, maestros, historiólogos, comunicólogos, docentes, arquitectos y politólogos.

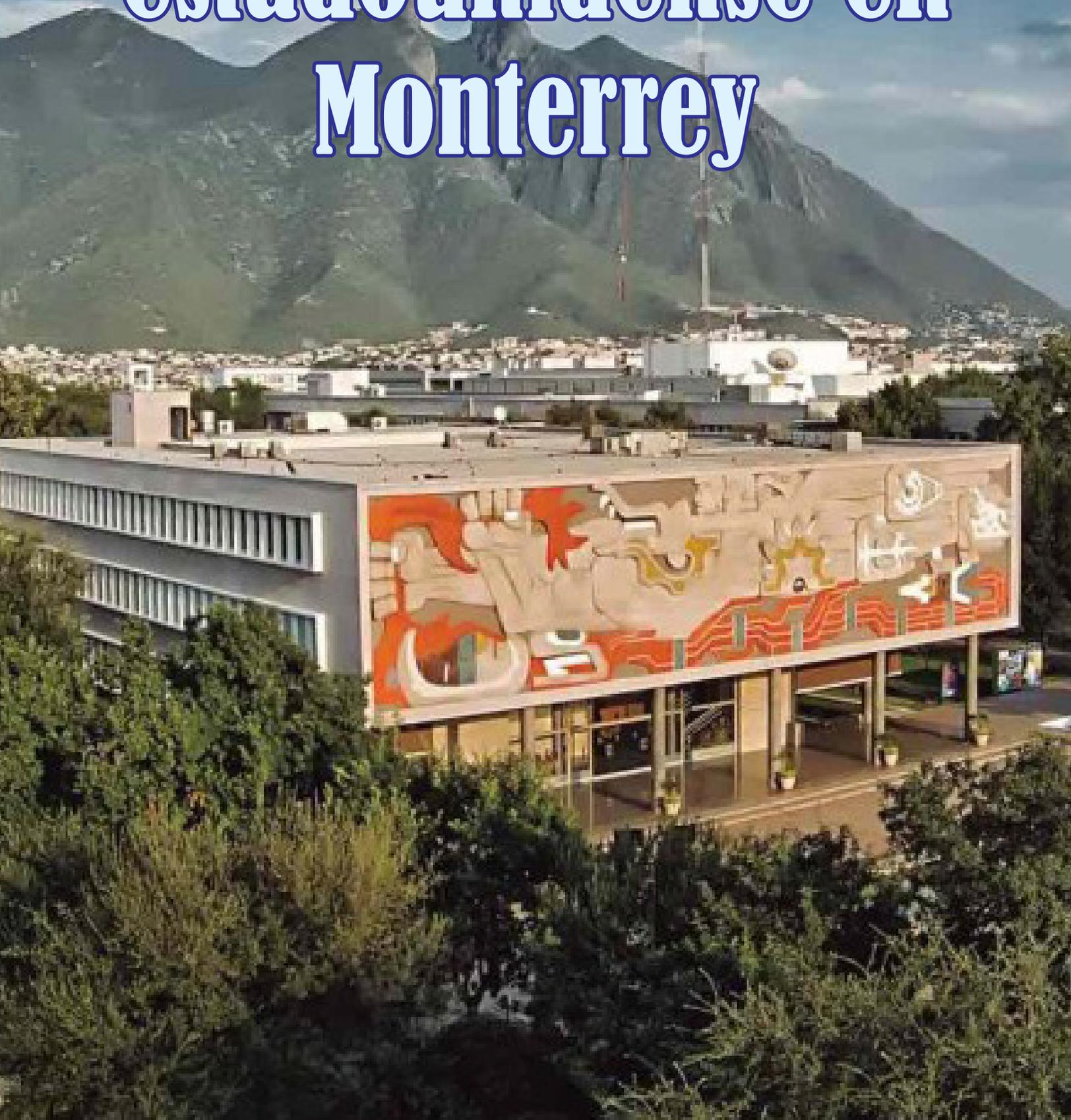
Tenemos una responsabilidad social para impedir el uso político de la Historia, por reescribirla, actualizar su conocimiento y desmitificarla. Derramemos la Historia entre la sociedad de Monterrey, de Nuevo León y de México.

Somos historiadores, somos la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística... ¡Hagamos Historia!

## **REFERENCIAS**

- Arnold, J. (2003). Una brevísima introducción a la Historia (primera ed.). (L. E. Pacheco, Trad.) México, México: Oceano de México.
- Bloch, M. (2020). Apología para la historia o el oficio de historiador (segunda, 2001 ed.). (M. A. Neira, Trad.) CdMx, México: FCE.
- Chartier, R. (2007). La historia o la lectura del tiempo (primera ed.). Barcelona, España: Gedisa.
- Legislatura, L. (14 de mayo de 2014). Congreso de Nuevo León. Recuperado el 10 de octubre de 2021, de <http://www.hcnl.gob.mx/>: [http://www.hcnl.gob.mx/trabajo\\_legislativo/leyes/pdf/73decreto158.pdf](http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/leyes/pdf/73decreto158.pdf)
- Lukacs, J. (2011). El futuro de la Historia (primera ed.). (M. Sierra, Trad.) Madrid, España: Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura.

# Un campus estadounidense en Monterrey





*Por Susana Julieth Acosta Badillo*

*La Autora es licenciada en Historia y maestra en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales.*

*acostab.s19@gmail.com*

**E**l Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) inició operaciones el 6 de septiembre de 1943 y surgió como una necesidad para el empresariado regiomontano de la época al no considerar el entonces Consejo de Cultura Superior (CCS) una institución de educación superior acorde a sus necesidades –sobre todo en el campo ideológico–, al ser el CCS totalmente dependiente del gobierno, estableciéndose incluso un gobernador como rector entre 1935 y 1936.

Como contexto de la creación del ITESM, cuando se conformó la Universidad de Nuevo León (UNL) en 1933, el empresariado local había respondido con entusiasmo a la institución pública con la formación de una Comisión de Hacienda que se encargaría de organizar un Plan de Arbitrios y Fondos Propios para la UNL. Joel Rocha, tesorero del Comité Organizador de la UNL y encargado de organizar dicha comisión, hizo llamado a hombres de empresa y obtuvo respuesta por parte de los industriales Jorge S. Rivero, Bernardo Elozúa, Santiago Serna, Luis G. Sada y Roberto G. Sada –accionistas de Cervecería Cuauhtémoc–, así como Ricardo Chapa, Isaac Garza –padre de Eugenio Garza Sada–, Carlos Garza Cantú e Ignacio Albo (Espinosa, 2013, p. 58).

Con la derogación de la UNL en 1934 por acuerdo federal para implementación de la educación socialista y su posterior evolución al CCS, el apoyo decreció por el control absoluto que el gobierno implementó

**\*\*El artículo es extracto de la tesis de maestría titulada “Arquitectura moderna de la Ciudad Universitaria de Nuevo León: entre fragmentos y transfiguraciones”, presentada en septiembre de 2020.**

**Imagen (p. 15). Edificio principal del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Fuente: Tec de Monterrey. URL: <https://tec.mx/es/monterrey>**

sobre la institución. El deseo de independencia, así como la búsqueda de una educación “sin revueltas”, ocasionó que el empresariado respondiera con entusiasmo a la idea de don Eugenio Garza Sada (Cervecería Cuauhtémoc) de crear una nueva institución superior de carácter privado, sin la intervención del gobierno y sus políticas, y con especial enfoque en estudios ingenieriles y administrativos bajo modelo del Instituto Tecnológico de Massachussetts (MIT), *alma mater* de Garza Sada y del primer director del ITESM, León Ávalos Vez (Mendirichaga, 2016).

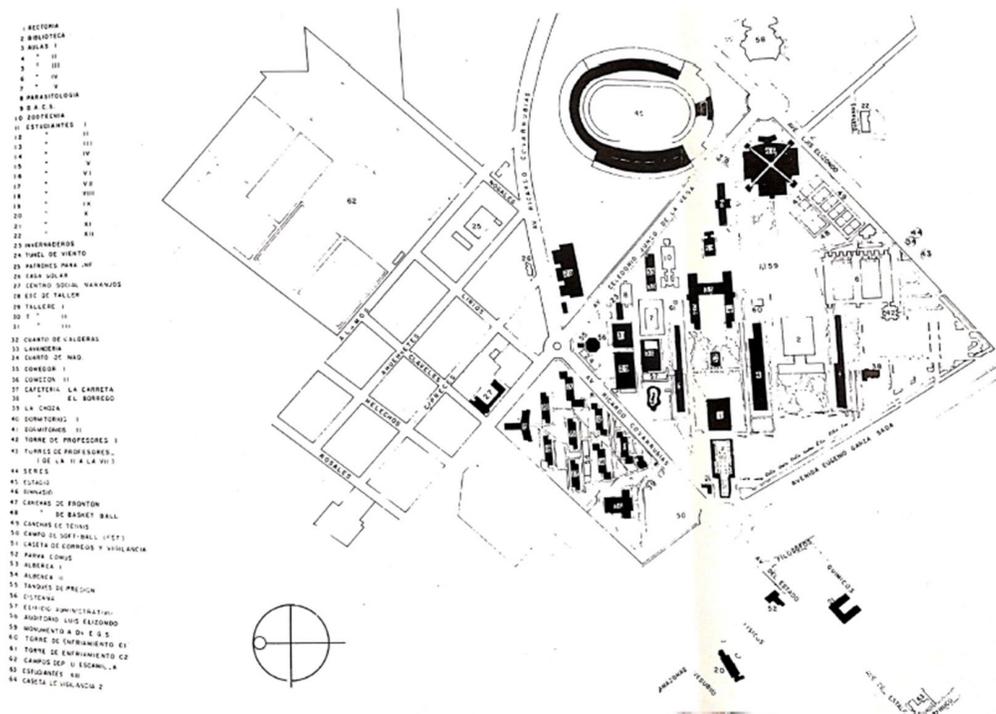
De acuerdo con Gabriela Recio (2017), Garza Sada tuvo intención de buscar apoyo de la Secretaría de Educación Pública y presentó el proyecto ante el titular de la misma, Octavio Véjar Vázquez, durante su visita a la ciudad el 22 de abril de 1942. Aunque aquél se comprometió a estudiar la propuesta de fundar un instituto tecnológico en Monterrey, la comunicación con el secretario no prosiguió por lo que Garza Sada decidió que el instituto sería particular, sin intervención alguna del gobierno federal y estatal, y con apoyo directo de empresarios de la región; esto, también, para evitar la lentitud de la burocracia oficial. Con colaboración de diferentes socios y hombres de negocios, Garza Sada formó la Asociación Civil de Enseñanza e Investigación Superior (EISAC), que auspiciaría la creación del ITESM y escasos años más tarde, la construcción del campus.

El ITESM inició operaciones en un amplio edificio rentado, una casona antigua ubicada en el número 854 de la calle Abasolo. Dicha casona –aparte de otros inmuebles complementarios dispersos– se entendió desde el principio como una estancia “provisional”, pues el objetivo pasó a ser relativamente pronto la construcción de un campus universitario. El terreno de 40 hectáreas –contiguo a la colonia Altavista sobre la salida a la carretera a México al sur de Monterrey– fue adquirido en 1944 con plena intención de construir un campus que congregara aulas, laboratorios, talleres e internado, en una ubicación que se elogió por su lejanía del bullicio de la ciudad; un lugar sano en seguimiento a las recomendaciones urbanas de la época, aunque en relativa cercanía operaban algunas ladrilleras y una fábrica de cerámica y azulejos. Se llamó a concurso, en el cual participaron arquitectos de renombre nacional como Enrique de la Mora, Carlos Lazo y Enrique del Moral, habiéndose encomendado su ejecución al primero, quien, como se recordará, culminaba en ese momento La Purísima junto al ingeniero Armando Ravizé, también colaborador del proyecto del campus.

Acorde al espíritu de la época y rememorando los antecedentes fracasados de la ciudad universitaria de la UNAM (1928 y 1931) y la UNL (1941 y 1944), una publicación empresarial presentó el proyecto del campus del ITESM como la “primera ciudad universitaria que se construya en México” (Preví, 1945); en lo que parecía una especie de carrera contra la UNAM, la cual había retomado su proyecto de urbe universitaria y que se encontraba en una etapa temprana de anteproyecto.

En julio de 1945, a través de la revista estudiantil *El Borrego*, la comunidad de alumnos del ITESM se unió al entusiasmo del campus e hizo un llamado a la unión de “todos los regiomontanos” para que el proyecto fuera una realidad, además de expresión o reflejo del “poder de la provincia”, un poder que estaría representado “por el conjunto de regiomontanos y no de unos pocos”; es decir, se buscaba el apoyo, tanto material como moral, “de todos los industriosos y decididos pobladores de esta Sultana del Norte, cuna de la primera Ciudad Universitaria Mexicana”(como se citó en Recio, 2017, p. 206). En definitiva, la ciudad universitaria del ITESM se presentaba como la primera de su tipo en el país, aunque de una escala muy mínima en comparación a las 733 hectáreas que finalmente tendría la capitalina y las 100 que posteriormente se le otorgarían a la UNL.

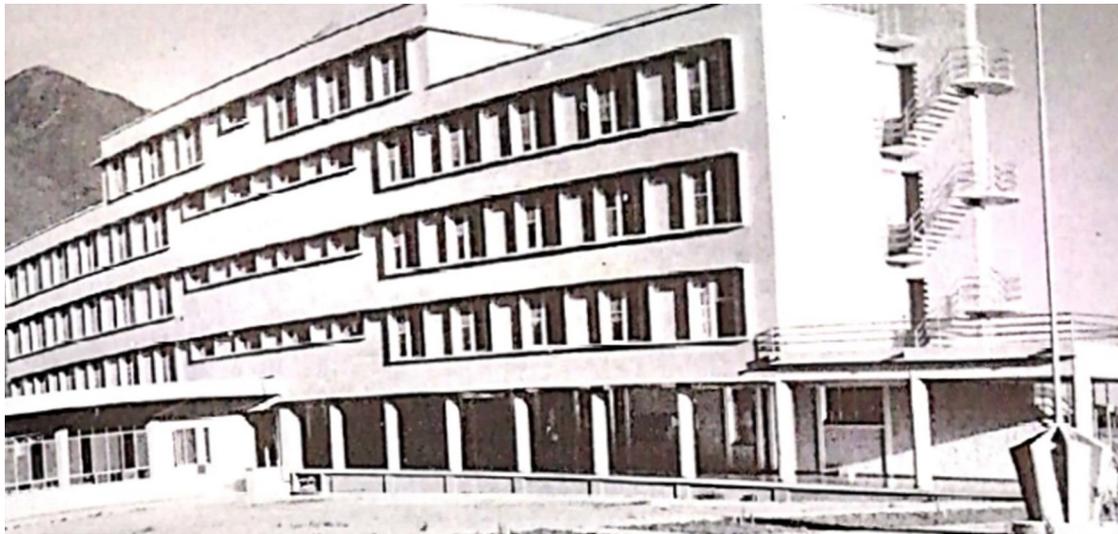
Financiado a través de donativos y préstamos a largo plazo entre industriales locales y nacionales –gestionados por la EISAC y patronatos individuales por escuela– el campus comenzó su edificación, contemplando un presupuesto inicial de 25 millones de pesos (Recio, 2017, p. 204).<sup>1</sup> El plan original contemplaba los aularios, un internado, gimnasios, talleres, laboratorios, teatro, residencias para profesores, edificios administrativos, espacios deportivos y biblioteca, toda una ciudad independiente bajo un modelo predominantemente estadounidense. Sin embargo, en su primera fase de construcción se acordó construir lo más necesario y se concluyeron únicamente Aulas I, el Internado I, dos naves de talleres y un comedor en 1947; mientras que Aulas II se concluyó en 1949, el estadio un año después, la biblioteca en 1954 y Aulas III en 1956. Todo esto es lo que se identifica como conjunto original, el cual, a juzgar por su estado actual –salvo el estadio, demolido entre 2017 y 2018– se ha mantenido en un “envidiable estado de conservación, pulcro y bien mantenido” (Casas, Covarrubias y Peza, 2014, p. 247).



**Planta general del campus del ITESM (Ravizé, 1986, p. 58).**

Cuando se inauguró la primera etapa del campus, el 7 de julio de 1947, se anunció con orgullo que el ITESM ya era reconocido como una Universidad “Grado A” por el gobierno de Estados Unidos, por la calidad de sus programas educativos, el prestigio de su profesorado de tiempo completo y ahora, por sus flamantes nuevas instalaciones (El Porvenir, 1947). En seguimiento del modelo del MIT en sus programas educativos, el ITESM igualmente se inspiró en los campus estadounidenses para el diseño del propio. En 1945, De la Mora y Ravizé visitaron universidades del vecino país para conocer a detalle el funcionamiento de sus campus.

Coetánea a la construcción de La Purísima, el campus se presentó como pionero en la introducción del Funcionalismo en la arquitectura escolar en Nuevo León, apreciable en la geometría de los aularios, cada uno como un volumen rectangular alargado o en los pilotis (columnas circulares, esbeltas y lisas) de los edificios de Aulas I y II, y de la biblioteca, actual Rectoría (Sanabria y Traslaviña, 2014, pp. 20-23). La construcción de la biblioteca comenzó en 1952 y acorde a la tendencia con la integración plástica del campus capitalino–inaugurado en ese año–,



*Edificio de dormitorios; nótese la geometría del inmueble, su pulcritud (sin ornamentación) y las columnas circulares; todo ello característico del Funcionalismo moderno (Ravizé, 1986, 59).*

el frontispicio de la biblioteca se decoró con el mural de Jorge González Camarena titulado El triunfo de la cultura. Tallado sobre cantera rosa y coloreado con mosaico veneciano y pintura, el mural evoca la mítica guerra ancestral entre Quetzalcóatl –representado como la serpiente emplumada de color rojo– y su hermano Tezcatlipoca, quien aparece con rostro tripartito y yacente, en señal de derrota. Asimismo, el mural contiene elementos identitarios para el ITESM como un engrane –industria– y la escuadra que simboliza el conocimiento ingenieril (Compani y Cavazos, 2013, p. 97).

Como ilustración del diseño primario del campus, se inserta una descripción del primer plano presentado por De la Mora, para comprender el alcance que se pretendía:

[...] comprende una serie de edificios sólidos, amplios, distribuidos convenientemente y orientados de manera a obtener una ventilación natural y a la defensa de los rayos solares en la estación calurosa.

Consta de un edificio central cuyas alas, con tres pisos, serán destinados a albergar la Escuela de Ingeniería, disponiéndose el cuerpo frontal para alojar a la administración, oficinas directivas, biblioteca y librería, editorial, dos aulas de conferencias que serán transformables en salones para exhibiciones cinematográficas y un departamento médico.

Los colocados a ambos lados del anterior, son edificios para futuras escuelas y para talleres y laboratorios tipo pesado, respectivamente, estos últimos de arquitectura industrial.

En la parte inmediatamente posterior se edificará el Internado, con capacidad inicial para trescientas personas distribuidas en 150 cuartos, que contará con servicios de lavandería, cocina, comedor y enfermería. Los dos edificios a la izquierda previenen futuras ampliaciones del Internado.

La sección deportiva comprende el gimnasio, una piscina tamaño olímpico, mesas de tenis y canchas de basketball, frontones, parque de baseball y estadio, permitiendo de esta manera el máximo desarrollo de la cultura física, conforme a los propósitos del Instituto de impartir educación integral. (Preví, 1945).

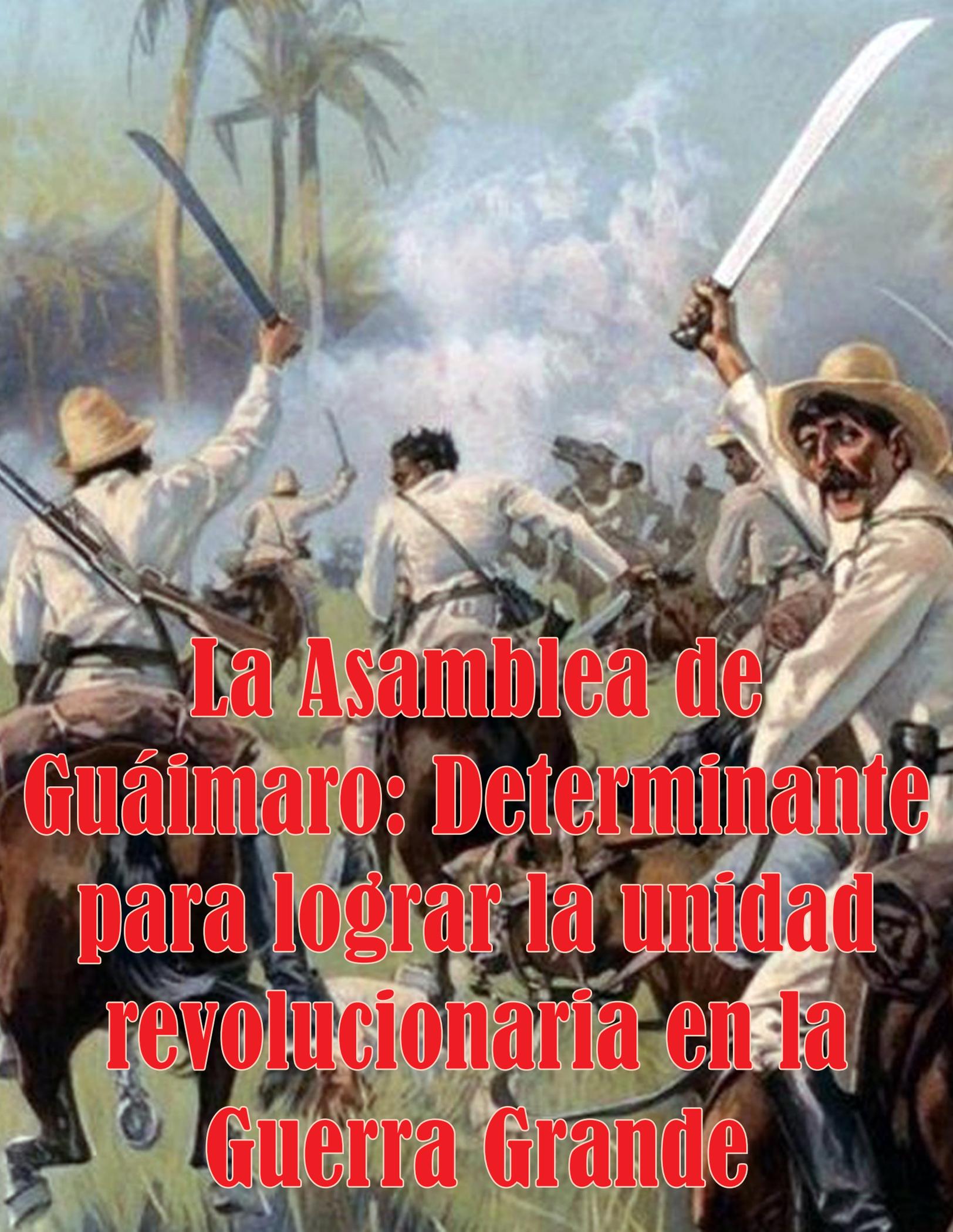
En pocos años, el campus incentivó la urbanización del sur de Monterrey –sobre la carretera a México–, que hasta 1945 estaba compuesto por tres colonias primordialmente: la Buenos Aires, la Alta Vista y la México, así como las industrias ladrilleras. Por demanda de habitación para profesorado y alumnado, surgieron varias colonias como la Valle Primavera, Villa Estadio, Estadio, Cerro de la Silla, Residencial Florida, Narvarte, Plaza Revolución y Colonia Tecnológico, entre otras, que primero fungieron como “colonias departamentales” y posteriormente, se consolidaron como colonias familiares, además de fomentar la infraestructura de entretenimiento y servicios.

## NOTAS

1. Cabe aclarar que, a pesar de la naturaleza privada del ITESM y la intención de mantener una distancia con las políticas públicas, el proyecto recibió algunas facilidades por parte del gobierno federal como la exención de impuestos de los Sorteos Tec y el apoyo para las primeras becas en el Tecnológico, entre otros.

## REFERENCIAS

- Casas, J.M., Covarrubias, R. y Peza, E. (2014). Concreto y efímero. Catálogo de arquitectura civil de Monterrey, 1920-1960. CONARTE.
- Compiani González, A. y Cavazos Pérez, V.A. (2013). Murales, patrimonio artístico de Nuevo León. CONARTE.
- Espinosa Morales, L. (2013). La creación de la Universidad de Nuevo León, 1931-1933. Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.
- Mendirichaga, J.R. (2016). Tecnológico de Monterrey. En *La flama en el tiempo* (pp. 190-192). Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Ravizé Rodríguez, A. (1986). Construcciones para la comunidad. Impresora del Norte.
- Recio Cavazos, G. (2017). Don Eugenio Garza Sada. Ideas, acción, legado. Editorial Font.
- Redacción. (1945, 30 de junio). Una Universidad para Técnicos y Estudios Superiores en esta Ciudad. *Preví*, el periódico de los trabajadores.
- Redacción. (1947, 8 de julio). En nombre del señor presidente de la República, el Secretario de Economía inauguró ayer dos magnas obras regiomontanas. *El Porvenir*.
- Sanabria Barrios, D. y Traslaviña González, M.D. (2014). Rectoría y Biblioteca Cervantina. En *Recorridos Culturales* 4 (pp. 16-19). CONARTE.



**La Asamblea de  
Guáimaro: Determinante  
para lograr la unidad  
revolucionaria en la  
Guerra Grande**



*Por Eida Nikita García Real*

*La Autora es metodóloga del Ministerio de Educación Superior en Cuba. Profesor asistente e investigadora.*

*nikita@mes.gob.cu*

**E**n el primer cuarto del siglo XIX en Cuba se extienden las ideas liberales bajo la influencia de acontecimientos que eran proveniente del continente europeo y americano, como: La Ilustración y el Humanismo, corrientes ideológicas que defendían la consideración de que el hombre en el centro de los problemas, también la guerra de independencia de las Trece Colonias Inglesas de América del Norte, la sublevación de los esclavos en Haití, el proceso de emancipación de la América Latina liderado por Manuel Hidalgo, Simón Bolívar, José de San Martín y otros líderes independentistas.

En el campo económico se produce un desarrollo de la industria azucarera además la producción de tabaco aumentó gracias a la suspensión del monopolio conocido como el Estanco del Tabaco decretado por la metrópoli española en 1817.

En un proceso de formación del criollo que duro varios años, fueron logrando costumbres, tradiciones culturales, formas de pensar propias, intereses económicos y políticos diferentes y opuestos a los de la metrópoli que motivó que surgiera el amor por la tierra donde habían nacido y comenzaron a diferenciarse cada vez más de los españoles. Según Fernando Portuondo para 1867 la situación revolucionaria había llegado a tal punto que en ese año se publicaban en Cuba más de 50 periódicos en los que según el gobierno colonial predicaban descaradamente doctrinas incendiarias. Propio del desarrollo máximo de las contradicciones colonia-metrópoli surgen en varios lugares del país Juntas

***Imagen (p. 22). Pintura que retrata una escena de la Guerra Grande. Fuente: todocuba.org. URL: <https://www.todocuba.org/10-datos-curiosos-sobre-el-machete-la-terrible-arma-de-guerra-de-los-cubanos/>***

Revolucionarias que comenzaron a preparar la revolución necesaria, la primera de estas juntas se organizó en Bayamo bajo la dirección del rico hacendado Francisco Vicente Aguilera que contó, con la colaboración de otros destacados patriotas como: Pedro “Perucho” Figueredo, Francisco Maceo Osorio y otros también en otros lugares del país, como Holguín, Manzanillo, Camagüey y el departamento del centro (Las Villas). El grupo de conspiradores liderados por Aguilera consideraba que la guerra debía comenzar después de que terminara la zafra de 1868-1869 argumentando que era necesario, obtener recursos monetarios suficientes para comprar los pertrechos necesarios para la guerra, sin embargo, otro grupo liderado por Carlos Manuel de Céspedes, consideraba que la insurrección no podía esperar tanto tiempo porque corrían el peligro de ser descubiertos y entonces, todo se vendría abajo. Al fin los manzanilleros encabezados por Céspedes lograron convencer a los demás conspiradores para iniciar el alzamiento armado el 14 de octubre de 1868, al enterarse que iba a ser detenido decidió a toda prisa, adelantar la fecha del alzamiento y en la madrugada del 10 de octubre de 1868, en su ingenio La Demajagua, proclamó el inicio de la lucha independentista en Cuba, demostrando que el único camino posible que tenían los cubanos para resolver las contradicciones con la metrópoli era la sublevación armada. Aquella memorable madrugada las campanas de la Demajagua no llamaron a los esclavos para el trabajo, sino para invitarlos a que pelearan por la libertad de Cuba.

Sobre lo acontecido allí escribiría José Martí su soneto en el año 1869:

*¡Diez de Octubre!*

*No es un sueño, es verdad: grito de guerra  
Lanza el cubano pueblo, enfurecido;  
El pueblo que tres siglos ha sufrido  
Cuanto de negro la opresión encierra.  
Del ancho Cauto a la Escambráica sierra,  
Ruge el cañón, y al bélico estampido,  
El bárbaro opresor, estremecido,  
Gime, solloza y tímido se aterra.  
De su fuerza y heroica valentía  
Tumbas los campos son, y su grandeza  
Degrada y mancha horrible cobardía.*



*Fragmento de pintura representativa de la Asamblea Constituyente de Guáimaro se reunió el 10 de abril de 1869, en la localidad del mismo nombre de la provincia de Camagüey, Cuba. Fuente: Revista Bohemia. URL: <http://bohemia.cu/historia/2019/04/el-nacimiento-de-la-republica-cubana/>*

*Gracias a Dios que ¡al fin con entereza  
Rompe Cuba el dogal que la oprimía  
y altiva y libre yergue su cabeza!*

En el periodo de noviembre del 1868 a febrero de 1869 se incorporan a la lucha el Camagüey y Las Villas, era ineludible la búsqueda de la unidad del movimiento revolucionario, convocándose de esa forma a una asamblea y así instaurar el gobierno de la Revolución, representantes de Oriente, Camagüey y Las Villas se congregaron en ese pueblo camagüeyano capital simbólica de la revolución, Guáimaro, el 10 de abril de 1869 constituyéndose un frente único de combate contra la metrópolis, esta reunión que sesionará por varios días tuvo una notabilidad admirable por lo allí tratado y acordado.

Por un lado, Céspedes representando al Oriente discurría en organizar un gobierno centralizado por los jefes militares mientras que Agramonte en representación del Camagüey consideraba la creación de una República con predominio del poder civil sobre el militar, si subrayar que la voluntad de establecer la unidad dentro de la revolución se sobrepuso a las diferentes concepciones sostenidas allí.

Los participantes acordaron, en definitiva, la propuesta de Ignacio Agramonte, provechoso fue aprobar una Constitución que normara la estructura del aparato de dirección de la nascente república de Cuba, establecien-

do la división burguesa clásica de tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. El Ejecutivo radicaba en el presidente de la república, que tenía como auxiliares a cuatro secretarios de Despacho (Guerra, Hacienda, Interior y Exterior). El Poder Legislativo lo constituía una Cámara de Representantes con múltiples funciones, que nombraba y deponía al presidente y demás empleados. El aparato militar quedaba separado del civil y centrado en un general en jefe, que sería nombrado también por la Cámara, y que rendiría cuentas al presidente de la república, que fue designado Carlos Manuel de Céspedes y los puestos fundamentales de la Cámara pasaban a manos de camagüeyanos y villareños. Salvador Cisneros se convirtió en presidente del órgano legislador, con Miguel Jerónimo Gutiérrez de vice. Ignacio Agramonte y Antonio Zambrana fueron designados secretarios, aunque el primero renunció rápidamente para incorporarse al ejército. En las secretarías de Guerra, Hacienda, Exterior e Interior se ubicó a Francisco Vicente Aguilera, propuesto por Céspedes, Eligio Izaguirre, Cristóbal Mendoza y Eduardo Agramonte, respectivamente, Manuel de Quesada, jefe militar de Camagüey, pasó a desempeñar el cargo de general en jefe.

En acto de masas el 11 de abril los electos funcionarios del estado insurrecto juraron sus cargos y allí la mujer cubana, representada por la camagüeyana Ana Betancourt, demandó el cese de la explotación femenina, y la disposición de combatir por la redención de la patria.

Otros acuerdos importantes aprobados están en la enseña nacional, no la bandera cespedista enarbolado en la Damajagua, sino la bandera que hizo ondear Narciso López en 1850, en Cárdenas, y se concertó que dondequiera que se reuniesen los legisladores del pueblo cubano, la bandera del Diez de Octubre presidiese, junto a la de la estrella solitaria, la sesión parlamentaria.

Así de importante fue la celebración de esta Asamblea gloriosa por primera vez en la historia nacional, donde delegados de diferentes territorios se congregaron para hermanar esfuerzos, dando pasos concluyentes en el desarrollo de la nacionalidad cubana, marcando un momento relevante en la evolución del pensamiento cubano, como decisiva victoria para desmantelar el colonialismo español en Cuba.

Allí se logró una declaración tan concluyente y primordial en la Cuba de entonces como la contenida en el artículo 24 de la Constitución acor-



dada: "Todos los habitantes de la República son enteramente libres." Como bien lo refiere Torres Cuevas en su escrito La revolución de 1868 al considerarlo: "Golpe demoledor a la institución esclavista, programáticamente la revolución crecía a pasos de gigante"

Ese mando militar subordinado al poder civil representado por la Cámara posteriormente originaria serias contradicciones entre los jefes militares y los diputados civiles de la Revolución que propició la frustración de la unidad, aunque en aquellos momentos los intentos de mantenerla se hicieron sentir como bien expresa José Martí en el periódico "El Avisador Cubano", al describir la voluntad de Agramante que enunciaba: ¡Nunca permitiré que delante de mí se hable mal del presidente de la República!

Con el criterio de Céspedes por un lado de establecer un gobierno centralizado donde se aboliera la esclavitud gradual y con indemnización y Agramonte por otro lado de instaurar un gobierno democrático, con la abolición total de la esclavitud, determinan su carácter progresista, no por casualidad el 10 de abril de 1892 José Martí fundaría el Partido Revolucionario Cubano para unir a los cubanos y prepararlos para la Guerra necesaria, fue precisamente honrando aquella fecha memorable del 1869 cuando se instituyó la República en Armas .

Su vigencia llega a nuestros días y en cada conmemoración de la Asamblea Nacional del Poder Popular se presentan ambas banderas que presiden las sesiones de trabajo. La invitación a leer el libro "Cuando la luz del mundo crece. Sesquicentenario de la Asamblea de Guáimaro" en torno a la creación de la primera Constitución de la República en Armas y homenaje de recordación de la primera Carta Magna cubana, proclamada en abril de 1869. Su compilador el investigador Luis Álvarez Álvarez, Premio Nacional de Literatura 2017, comentó al periódico

Juventud Rebelde que la obra agrupa el criterio de historiadores, juristas, filólogos, periodistas, historiadores del arte y musicólogos y reseña: “En el libro se incluyen estudios sobre temas nunca antes investigados, como la música cubana que estuvo asociada al hecho histórico, el único cuadro dedicado a la Asamblea de Guáimaro, y la repercusión del suceso en otras zonas del país, en México y en la prensa norteamericana de la época, así como la valoración de rol de la mujer en aquel escenario constitucional”, justo además el trabajo de la Oficina del Historiador allí en el simbólico Parque de la Constitución al ser remozado todo su entorno, al igual que el museo local, allí donde fuera la antigua Plaza de Armas, aquel 14 de abril de 1869 cuando Ana Betancourt proclamó la emancipación de la mujer cubana.

## REFERENCIAS

- Acosta de Arriba, Rafael: El pensamiento político de Carlos Manuel de Céspedes. Colección Pinos Nuevos, Ensayo, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- Almansa Alonso, Rafael: En torno al pensamiento económico de José Martí. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Barnet, Miguel: Biografía de un cimarrón. Academia de Ciencias, La Habana, 1966.
- Cantón Navarro, José: Cuba: el desafío del yugo y la estrella. Editorial SI-MAR, La Habana, 1996.
- Guerra Sánchez, Ramiro: Guerra de los Diez Años. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972 (dos tomos).
- Hidalgo Paz, Ibrahim: Cuba 1895-1898. Contradicciones y disoluciones. Centro de Estudios Martianos y Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura "Juan Marinello", La Habana, 1999.
- \_\_\_: El Partido Revolucionario Cubano en la Isla. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
- Instituto de Historia de Cuba: Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales, 1868-1898. Editora Política, La Habana, 1996.
- Leal Spengler, Eusebio: Carlos Manuel de Céspedes. El Diario perdido. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1994.
- López Civeira, Francisca: José Martí (1853-1895). Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Colección Latinoamericanos, No. 3, 1995.
- Martí Pérez, José: Obras Escogidas en tres tomos. Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
- Portuondo Fernando: Estudios de Historia de Cuba, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, p. 95
- Periódico Juventud Rebelde, La Habana, 9 de abril 2019 -Pichardo Viñal, Hortensia: Documentos para la historia de Cuba. Tomo 1, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971
- Portuondo del Prado, Fernando y Hortensia Pichardo Viñal: Carlos Manuel de Céspedes. Escritos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974-1982 (tres tomos).
- Torres -Cuevas, Eduardo: Antonio Maceo. Las ideas que sostienen el arma. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1995.
- Historia de Cuba: 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación. Editorial Pueblo y Educación, 2001, p.241
- Vitier Bolaños, Cintio: Ese sol del mundo moral. Ediciones Unión, La Habana, 1995.

# La gran rebelión contra Benito Juárez (1869-1870)





*Por Mario Treviño Villarreal*

*El Autor es licenciado en Historia por la FFyL de la UANL; con maestría y doctorado en Educación; socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC; cronista oficial de Vallecillo, NL.*

*mario.tre@hotmail.com*

**D**espués de la intervención francesa, el 15 de julio de 1867, Benito Juárez entró triunfante a la Ciudad de México; sin embargo, la situación del país no era menos difícil que en años anteriores, el gobierno no tenía dinero, existían grandes diferencias sociales, las poblaciones indígenas se oponían a los planes del gobierno federal y en varios estados del país, los militares seguían pronunciándose contra la autoridad central.

Durante esa etapa, Juárez convocó a elecciones para ocupar la presidencia de la república, siendo los candidatos el general Porfirio Díaz y él mismo. Resultó triunfador Juárez con 7,422 votos, contra 2,709 de su contrincante. Formó su administración con hombres liberales que creían fervientemente en que la modernización del país sólo sería posible con el orden, la pacificación, el mejoramiento hacendario, la educación, el desarrollo de obras materiales y el impulso a la industria y la agricultura.

Mientras tanto, en la entidad se celebraron elecciones para gobernador, en las cuales triunfó el general Jerónimo Treviño, personaje que venía del campo de batalla cargado de honores. Éste recibió el gobierno el 4 de diciembre de 1867; no obstante, Treviño, más militar que estadista, no se distinguió entonces ni después como un gran gobernante, ya que prefería los campos de batalla a la vida de palacio. Durante su administración apenas se promulgaron dos reglamentos, uno para el Colegio Civil y otro para el Hospital González, asimismo, se mejoró el de la guardia nacional (Roel, 1985).

***Imagen (p. 29). Pintura que retrata la etapa de la guerra durante la intervención francesa. Fuente: [www.memoriapolitica.org](http://www.memoriapolitica.org). URL: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/JGB06.html>***

Más tarde, en julio de 1869, Trinidad de la Garza Melo recibió interinamente el gobierno, por licencia concedida al general Treviño. Las siguientes elecciones se llevaron a cabo el 19 de septiembre de 1869 y Treviño fue designado nuevamente gobernador. La situación del estado seguía empeorando, la hacienda pública estaba en bancarrota, la miseria invadía todos los rubros, no había fuentes de producción, reinaba la inseguridad y la violencia ante el embate de los indios, de los bandoleros y de los sublevados.

Posteriormente, por ausencia de Treviño, ocupó interinamente el gobierno el licenciado y general Lázaro Garza Ayala, quien logró sacar a la entidad de la bancarrota, además buscó hacer cumplir las Leyes de Reforma.

En esta etapa el gobierno de Juárez tuvo que enfrentar infinidad de problemas de orden económico, político, social y castrense; por momentos peligró la estabilidad del régimen liberal, la lucha por el poder era evidente y las facciones inconformes con el juarismo, sobre todo los militares, plantearon situaciones que conformaron verdaderos retos para la administración.

El incipiente porfirismo cuestionó tenazmente la dirección en todos los aspectos, sin embargo, la figura de Juárez lo superó en lo político, mientras en lo miliciano, los fieles generales adictos a su persona, con mucho trabajo, sortearon las difíciles circunstancias imperantes (Historia General, 1981).

Surgieron rebeliones en todo el país, algunas fueron fáciles de reprimir, en cambio otras tomaron amenazante carácter nacional; tal es el caso de la sublevación de San Luis Potosí y Zacatecas, a fines de 1869 y principios de 1870, que se extendió peligrosamente, movilizando grandes contingentes del ejército oficial y de los insurrectos. Prominentes soldados de la época participaron en tales acontecimientos, los cuales tuvieron su epílogo en el noreste del país.

Esta gran rebelión contra Juárez ocasionó graves trastornos a su gobierno, la cual se convirtió en conflicto político local, para tomar posteriormente significación y trascendencia nacional. La marea revolucionaria creció amenazadoramente, cobrando proporciones gigantescas, afectando en mayor o menor medida a casi todos los estados de la República, hizo peligrar seriamente la estabilidad de la nación y puso a prueba la estructura gubernamental. La inconformidad surgió en el seno mismo

del ejército, el cual, al verse mal retribuido, vio en el golpe militar una forma de ascender a las esferas del poder.

El levantamiento causó gran conmoción, porque los jefes militares tenían gran simpatía popular y prestigio, dando lugar en toda esa etapa a innumerables confrontaciones. Sin embargo, la batalla en “Lo de Ovejo” marcó el fin del carácter nacional de la asonada, dando lugar a sanguinarias secuelas a raíz de que algunos cabecillas lograron escapar con parte de su contingente, dirigiéndose a la región noreste, con la firme idea de reorganizarse y encontrar apoyo (Treviño, 1991).

El interés de los pronunciados por esta región, en primera instancia se centró en la idea de proveerse de armas y municiones de los Estados Unidos, además de tomar recursos de las aduanas y de los pueblos que consideraban amigos, así como aumentar sus fuerzas. Del mismo modo, buscaron la ayuda o cuando menos la tolerancia del general Jerónimo Treviño, gobernador de Nuevo León; además entablaron comunicación con algunos militares en Tamaulipas y con el mismo fin, contactaron a Julián Quiroga, enemigo del régimen, para invitarlo a que con su gente revolucionara la frontera.

Pero, Treviño y Naranjo dieron al traste con esas esperanzas en la acción de “Charco Escondido”, al norte de Tamaulipas. Sin embargo, los partidarios de Quiroga en Nuevo León, lograron insurreccionar varias municipalidades, sem-

*Pintura que refleja las disputas ocurridas entre los años de 1869-1870.  
Fuente: memoriapolitica.org*



brando la zozobra en el Estado. El ambiente de paz y tranquilidad se rompió en Salinas Victoria, Villaldama, Bustamante, Ciénega de Flores, Vallecillo y Sabinas Hidalgo. La guardia nacional y los cuerpos de voluntarios que se organizaron en las diferentes villas, fueron los encargados de reprimir a los rebelados, poniendo fin a la secuela rebelde.

Los caudillos norteros Treviño y Naranjo capitalizaron los hechos a su favor, fortaleciendo su poder y mejorando sus relaciones con el centro. Ante estos acontecimientos, el gobierno de Juárez cobró gran prestigio, sobre todo por haber logrado una victoria pronta y contundente, demostrando que tenía la fortaleza suficiente para hacer respetar sus principios de autoridad, en contra de un movimiento esencialmente castrense. Definitivamente, La Gran Rebelión de 1869-1870, fue el preludio del régimen porfirista, que en 1871 lanzó el Plan de la Noria y en 1876 la rebelión de Tuxtepec (Treviño, 2009).

Es importante apuntar, que los generales Jerónimo Treviño y Francisco Naranjo derrotaron completamente a los sediciosos, frenando los levantamientos en varios municipios de Nuevo León. En el trasfondo de estos pronunciamientos estuvo la mano del exjefe vidaurrista Julián Quiroga, quién desde Texas buscó revolucionar la frontera, a raíz de la inestabilidad existente en el país, en un intento por derrocar a Juárez (Treviño, 1991). Después de estos acontecimientos, la primera preocupación del gobierno de Juárez fue poner orden para ejercer una buena administración, a partir de ese momento, "y durante diez años, México fue asunto de una minoría liberal cuya élite la formaron dieciocho letrados y doce soldados. Sus nombres son todavía reconocibles: Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada, José María Iglesias, José María Lafragua, José María Castillo Velasco, José María Vigil, José María Mata, Juan José Baz, Manuel Payno, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Ignacio Luis Vallarta, Ignacio Manuel Altamirano, Antonio Martínez de Castro, Ezequiel Montes, Matías Romero, Francisco Zarco y Gabino Barreda. La nómina del grupo militar la formaban Porfirio Díaz, Manuel González, Vicente Riva Palacio, Ramón Corona, Mariano Escobedo, Donato Guerra, Ignacio Mejía, Miguel Negrete, Jerónimo Treviño, Ignacio Alatorre, Sóstenes Rocha y Diódoro Corella. Los liberales cultos eran generalmente urbanos y del meollo nacional. El grueso de la docena militar era de oriundez nortera y crianza rústica. "La mayoría de los letrados eran de la misma camada de Juárez y eran juaristas, y casi la totalidad de los

soldados pertenecían a la generación de Díaz y se sentían porfiristas” (Historia General, 1981, pp.169-170). Los intelectuales dominaron el panorama político nacional, sin embargo, la inconformidad entre algunos milicianos siempre estuvo latente.

En este período la república enfrentó una grave condición económica, la postración en todos los rubros se tornó asfixiante, la administración pública estaba desorganizada y en bancarrota. Por lo tanto, se tomaron algunas medidas para aliviar la situación, entre ellas, la suspensión de las facultades concedidas durante la lucha a los jefes del ejército y se redujeron las tropas, entonces de 80,000 hombres, a sólo 20,000, en cinco divisiones. Porfirio Díaz comandaría la de oriente, Ramón Corona la occidental, Juan Álvarez la del sur, Mariano Escobedo la del norte y el viejo Nicolás Régules la del Valle.

El objetivo primordial fue sanear la economía, pues un personal tan numeroso, representaba el 70% de las rentas públicas.

La élite liberal consideró la milicia como base de toda dictadura; se pensó que, en tiempos de paz, con la cuarta parte del contingente era suficiente para el control del país y optaron por disminuir el número de efectivos. Además, según ellos, la mayoría de los soldados deseaban volver a su lugar de origen.

Con el fin de legitimizar su estadía en el poder, Juárez convocó a elecciones, ya que, desde el 30 de noviembre de 1865, su período al frente del ejecutivo había terminado, prolongando su mandato a raíz de la intervención. Los comicios se caracterizaron por la abstención popular, la cámara sancionó las mismas y declaró presidente a Juárez, mientras Lerdo ocupó la presidencia de la Suprema Corte de Justicia.

El nuevo mandato enfrentó infinidad de problemas, entre ellos: guerras intestinas, dogmatismo, indiferencia popular, ambición política de militares y ministros, espíritu de lucro, regionalismos, cacicazgos, latifundios propiedad de la iglesia, ambiente arraigado de violencia, miseria y aislamiento.

El programa liberal buscó implantar el federalismo, democracia, respeto de los derechos civiles, subdivisión de la propiedad territorial, atracción de capitales extranjeros, libertad de culto y prensa, educación laica, obligatoria y positiva, encauzada al nacionalismo. En sí, una refor-



*Pintura que refleja los conflictos vividos en la segunda mitad del siglo XIX. Fuente: memoriapolitica.org. URL: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/JGB06.html>*

ma política, social, económica y cultural.

Contra el programa de cambios propuestos por el liberalismo, conspiró la realidad nacional, pero también, en no menor medida, la falta de una estrategia para imponerlo. Los liberales juaristas con mayoría en el congreso, enfrentaron sin dificultad los embates de la oposición porfirista; sin embargo, el apoyo en las distintas regiones de México no era tan sólido, pues rechazaron someterse incondicionalmente.

En lo militar y económico, hasta cierto punto, las entidades eran prácticamente autónomas de la federación, generalmente el poder central era incapaz de ayudarles en conflictos locales, al contrario, les exigía parte de los productos aduanales y en situaciones problemáticas conformó su ejército con las guardias estatales.

A pesar de ello, la figura de Juárez fue preponderante, no hubo otro caudillo que empañara su personalidad, sólo el general Porfirio Díaz se perfiló como una seria amenaza, debido a su popularidad como hombre de guerra y a la gran cantidad de simpatizantes, pero en el ámbito

político-administrativo, no tuvo mucho qué hacer frente al presidente. Su ambición por el poder se tradujo en conspiraciones y apoyo a las rebeliones contra el gobierno.

El grupo juarista se tornó cerrado e impenetrable, lo que aumentó el descontento de los opositores manifestándolo dentro y fuera de la legalidad. Díaz criticó la marcha del gobierno, censuró su actuar y se convirtió en una molestia constante, dando como resultado acciones hostiles contra sus partidarios y su persona.

La reducción de la milicia, principalmente de la clase de tropa y oficiales, propició que “esos individuos sin gozar del prestigio y escaseando los centros de trabajo, sirvieran de leña para las revueltas” (Compendio General, 1974, p.18).

El ejército mismo fue el promotor y actor principal de los motines, sublevaciones e inconformidades, el pueblo en general estuvo prácticamente ajeno a los acontecimientos, pero no por ello dejó de ser víctima de las consecuencias.

Los generales adictos al gobierno legal, como Rocha, Alatorre, Mejía, Corona, Escobedo y otros, tuvieron mucho qué hacer. En 1867, hubo que ahogar en sangre las asonadas de Ascensión Gómez y Jesús Betangos en el estado de Hidalgo; del aguerrido Vicente Jiménez en los breñales del sur; de un general Urrutia en Jalisco; del general Miguel Negrete en la sierra de Puebla, y de Marcelino Villafaña en las llanuras de Yucatán. En 1868, se peleó contra sendas rebeliones de Gálvez y Castro en las cercanías de la capital; de Ángel Martínez, Adolfo Palacios, Jesús Toledo y Jorge García Granados en Sinaloa; de Aureliano Rivera en Tierra Quemada; de Honorato Domínguez en Huatusco; de Paulino Noriega en Hidalgo; de Felipe Mendoza en Perote; Jesús Chávez en Tlaxcala y de Juan Francisco Lucas en Xochiapulco. En 1869, hubo necesidad de someter al orden por segunda vez al incorregible poblano Miguel Negrete, y por primera vez a Desiderio Díaz en Tlacotalpan; a Francisco Antonio Aguirre y Pedro Martínez en San Luis Potosí; a unos revoltosos anónimos en Coeneo, Michoacán; al rebelde crónico de Zacatecas, el ilustre cacique Trinidad García de la Cadena; a Juan Servín de la Mora, en Zamora; a Francisco Araujo en Laguna de Mojica, y a Jesús Toledo en Aguascalientes. En 1870, hubo que topar a balazos contra los cabezallas rebeldes Rosario Aragón y Eduardo Arce en Morelos; Francisco Cortés Castillo en Orizaba; Amado Guadarrama en Jalisco, Plácido Vega en Sinaloa. En 1871 los dirigentes Díaz (Porfirio y Félix) iniciaron la vasta revuelta de la Noria y promovieron la rebelión número tres de Negrete. En 1872, fue sofocada la revuelta de los Díaz. En 1873, hubo relativa calma. En 1874, estalló la rebelión

cristera en occidente y en 1876, la no exterminada y exterminadora rebelión de Tuxtepec. (Historia General, 1981, pp.183-184).

## REFERENCIAS

- Compendio General de México a Través de los Siglos (1974). (3a. ed.) México: Valle de México.
- Cosío Villegas, Daniel (1970). "Porfirio vs. Jerónimo" en Humanitas pp. 577-584. Monterrey: Centro de Estudios Históricos CEH-UANL.
- Cosío Villegas, Daniel (1974). Historia Moderna de México. La República Restaurada. (2ª ed.) México: Hermes.
- Enciclopedia de México (1978). México: Enciclopedia de México.
- Garza Guajardo, Celso (1996). "Bandidos, pronunciados y Contrabandistas" en Monterrey 400, Una historia de progreso. Monterrey: Castillo.
- Historia General de México (1981). México: SEP/Colegio de México.
- Isla García, Luis (1962). Apuntes para el estudio del caciquismo en México. México: Jus.
- Morado Macías, César, Comp. (2000). Monterrey en guerra, hombres de armas tomar. Santiago Vidaurri, Julián Quiroga, 1858-1865. Monterrey: AGENL.
- Peña, Antonio (2002). "Francisco Naranjo y el norte de Nuevo León" en Actas, Revista de Historia de la UANL, v. 1, N° 2, julio-diciembre.
- Roel, Santiago (1985). Nuevo León, Apuntes Históricos. Monterrey: Bachiller.
- Treviño Villarreal, Mario (1989). El Pre-reyismo. Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León AGENL.
- Treviño Villarreal, Mario (1991). Rebelión contra Benito Juárez. 1869-1870. Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León AGENL.
- Treviño Villarreal, Mario (1999) El principio del fin: la batalla de Santa Gertrudis. Monterrey: Archivo Histórico del Congreso del Estado de Nuevo León, AHCENL.
- Treviño Villarreal, Mario (2006). "Juárez y las Leyes de Reforma" en Juárez: una visión itinerante. Monterrey: Centro de Información de Historia Regional, CIHR-UANL.
- Treviño Villarreal, Mario (2009). Entre Caciques y Caudillos. Nuevo León Siglo XIX. Monterrey: Centro de Información de Historia Regional, CIHR-UANL.



**La Historia también se pinta**

*Félix 2020*



*Por Félix Ledezma Bocanegra*

*El Autor es artista plástico y autor de diversas obras pictóricas y escultóricas donde destaca la efígie "Clío" para la Gran Logia de Nuevo León.*

*felix\_ldz@hotmail.com*

## **UN HUMANISTA ENTRE LA GUERRA**

**C**uando trabajo en el retrato de algún personaje histórico, más que buscar sus rasgos físicos o característicos de su región, me gusta intentar ver que hay dentro de ellos, sus creencias e ideologías, creo que esto es necesario para que el retrato pueda hablar por sí mismo.

¿Qué encontraríamos si pudiéramos echar una mirada en lo profundo del pensamiento del General Felipe de Jesús Ángeles Ramírez? Quizás una obra de arte tan compleja en su idea como en la técnica.

Los seres humanos estamos marcados por las circunstancias que nos rodean, no esperaríamos menos en la vida del General, y aunque en esta ocasión para este retrato me enfoqué en el intelecto serenidad y humanismo, de igual forma se podría realizar una obra tan abstracta como mucho en la historia de vida del más grande artillero de la revolución.

Hagamos un recorrido artístico por su vida. Imaginemos un fondo cubista el cual se refleja en su educación tanto familiar como del Colegio Militar, con suaves colores como su tímida personalidad, pero mezclado a su vez con intensos pigmentos característicos de las batallas presenciadas junto a Pancho Villa, trazos fuertes como esa lealtad demostrada a Francisco I. Madero durante la decena trágica, con formas y figuras geométricas de todo tipo, como ese bagaje intelectual con el que condujo su vida misma.

***Imagen (p. 38). "General Felipe Ángeles". Grafito sobre papel (27 x 35 cm.). Obra del artista Félix Ledezma Bocanegra.***

Eso encuentro en la vida de Felipe Ángeles, quien como en una obra abstracta, sin perder su personalidad, siempre se adaptó a los momentos y circunstancias por donde lo llevó el destino, líder militar y humanista que comprendió las causas de la gente humilde, para convertirse en el rostro humano de la división del norte, el lado humanista del Villismo si se permite el término.

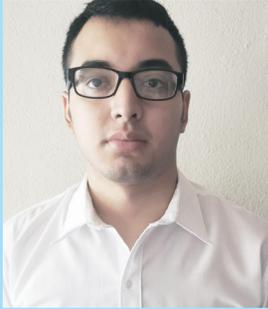
Citando al empresario Francisco Chapa Góngora, en su libro Santiago Vidaurri al cual subtitula Los héroes deben saber morir a tiempo, haciendo propia esa última frase; se puede decir que al general Felipe Ángeles lo exaltó como héroe popular y lo convirtió en uno de los personajes más queridos de la historia de México su trágica y vil muerte luego de un juicio sumario y parcial.

Ángeles despertaba filias y fobias, en Venustiano Carranza y los líderes del grupo Sonora inspiraba pavor, causa por lo cual no le dieron un juicio justo y le aplican la pena máxima.

Así nos encontramos que en los pasajes de la Revolución Mexicana no todo es guerra, apareció un humanista y como en el arte nos puede sacudir una obra con técnicas colores y figuras, de igual forma pasa con la vida, obra y batallas de Felipe Ángeles, nos cautiva con rectitud, valores y amor a sus semejantes, un hombre que surcó los caminos más oscuros de la política y la guerra por el poder, que aun envuelto en un México lleno de sangre, ya traicionado, capturado y a unos minutos de recibir sentencia, se dio el tiempo de dedicarle palabras de amor a la humanidad.



**En el campo y  
el hogar: Breve  
historia cotidiana  
de las mujeres**



**Por José Ricardo Galván López**

*El Autor es estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Ha participado como miembro en el Grupo de Cosmovisión Vida y Muerte (2018). Es integrante de la revista estudiantil de Historia Bloch. Interesado en temáticas de Historia Cultural y Oral, Identidad y Vida Cotidiana.  
edilbertomendieta@gmail.com*

## **A MODO DE PRÓLOGO**

Es la mujer una figura enigmática en los grandes compases de la Historia, siendo personajes silenciosos que han estado presentes en las diversas etapas de la humanidad y en un sinnúmero de periodos que han plasmado su importancia ante la indiferencia del hombre como escritor de los movimientos y devenires históricos, no obstante, es la mujer más desigual la que más olvidada ha sido, es por esto que el estudio del campo supone ser una perspectiva riquísima, por tal razón son aquí las principales protagonistas de la próxima escritura de los hechos de sus vidas, este es un texto basado en entrevistas con mujeres nacidas en los años 50's y 60's en los Ejidos de El Fresno y Caja Pinta de la Congregación de Linares, Nuevo León, México.

## **PRIMEROS AÑOS**

Naciendo en años que van desde mediados de los 40's a finales de los 50's todas ellas crecieron con rumbos muy similares, en distintas localizaciones cercanas al Ejido, con una bebé que recibía pecho de la madre para posteriormente recibir atole de maíz, avena o de masa, era como pasaban sus primeros años de vida bajo la crianza de su madre o de una hermana mayor quien se encargaba de las labores de cuidado en los inicios de su vida, es aquí donde ellas eran instruidas en hablar, caminar y hacer caso a sus mayores, observando un mundo que desde los 5 o en otras situaciones hasta los 10 años comienza a demostrarle el modo de

***Imagen (p. 41). Fachada frontal de casa típica rural en el noreste mexicano. Fuente: Acervo personal de José Ricardo Galván López.***

vida que tendrían que tomar, puesto que ellas iban con sus padres, madres y hermanos a trabajar al campo, si bien estas labores suponían un esfuerzo leve para ellas ya que en un principio era el sembrado de maíz, la dinámica del rancho era la que regularía su vida ahora y para siempre, el padre era acompañado a diario por sus hijos para el tratamiento y cuidado de la tierra con el fin de cosechar lo que había sido sembrado; un futuro pago era dado al padre por el trabajo elaborado en nombre de toda su familia, aquellos pagos variaban del dueño de la tierra pero en sus aportaciones por jornada habían cantidades de 2 a 8 pesos además de un pago en especie como lo era el maíz, el cual era bien agradecido por el uso de los granos.

Así comenzaba la vida de las niñas del Ejido, ir a trabajar al campo junto con su padre y hermanos era lo primordial para comenzar a traer el pan a la mesa, mientras su madre o hermana se quedaba en casa, tomando las labores de limpieza o incluso, si se daba el caso, la crianza de algún hermano que fuese muy menor para poder ser llevado al campo.

## **LA ESCUELA**

Con un espíritu curioso por el nuevo conocimiento de la vida y con una necesidad de buscar el aprendizaje es como ellas obtuvieron sus primeros años con la escuela localizada en Caja Pinta, contrario a lo que muchos podrían especular los padres veían con buenos ojos la educación de las señoritas en las primarias y secundarias, entonces ellas llevando una red de pescar o una bolsa de plástico, guardaban su libro, su diario de actividades, su lápiz, colores o su pluma (si es que tenían) para poder aprender lectura, español, matemáticas, temas de naturaleza, entre otras. Todo el proceso educativo era llevado por un maestro que se encargaba de un solo grupo que iba de 1ro a 3er año de primaria, el docente que venía al Ejido se quedaba toda la semana escolar en una casita aledaña a la escuela para retirarse el viernes a la ciudad de Linares y volver el domingo, ahora bien, cabe aclarar que la figura del docente suponía un gran respeto para todos, ya fuese mujer u hombre, la obediencia era lo principal pues de lo contrario suponía una reprimenda física del adulto a sus alumnos, de igual forma, fue la escuela el lugar donde las niñas conocían más a sus pares masculinos que habitaban el ejido aunque la comunicación entre ellos estaba prohibida o por lo menos estaba bajo una especie de velo muy frágil que no se de-

bía romper, por lo que todo pasaba en silencio y la comunicación en el salón se remitía a sus hermanos, hermanas u otras mujeres. Una vez la escuela acababa, lo principal era volver al trabajo del campo, seguir la rutina hasta que se terminara el día, así hasta que ellas llegaran a 3ro de primaria y acabaran su educación o si las condiciones se lo permitían, seguir la educación básica en Linares, la posibilidad de estudiar una técnica (mecánica o agropecuaria) era exclusiva del hombre mientras que la educación universitaria era imposible e incluso ignorado por las condiciones socioeconómicas.

### **LA VIDA DESPUÉS DE LA ESCUELA**

Todo lo esencial, además de aprender en el salón de clases se remitía al aprendizaje en la casa, el campo seguía siendo lo principal donde se laboraba junto con el padre o los hermanos, es aquí donde se debe hacer un énfasis ya que ellas no podían ir a los lugares de trabajo solas, el acompañamiento de un hombre era importante, otra forma de buscar trabajo eran las labores domésticas en la ciudad de Linares, quedándose en casas durante toda la semana ante la imposibilidad de viajar a diario de la Ciudad al Rancho/Ejido, a ellas les pagaban 10 pesos por semana gracias a su labor, no obstante, no había otra manera de buscar empleo para ellas ya que la labor del hogar junto con el campo era lo principal y para lo que ellas pensaban que era lo único que podían realizar. ¿Cuándo finalizaba esta dinámica de trabajo para la mujer? Cuando llegaba el momento de casarse.

### **LAS RELACIONES SENTIMENTALES**

El amor para muchas personas puede llegar de formas distintas, pero en el caso de las mujeres, se compartía la misma condición de unión con sus parejas masculinas: eran del mismo ejido, con las pocas posibilidades de viaje y turismo a la región por parte de externos, en la población, generalmente se mantenía descendencia con los propios habitantes de esta, incluso podían tener relación con otras personas que fuesen de otros ejidos relativamente cercanos como Ranchería, San Francisco, etcétera. Ser pareja con algún habitante de la ciudad de Linares no era tampoco algo extraño, pero fuera de estos lugares resultaba ser una peculiaridad.

La primera forma de salidas para conocer personas se daba en la escuela donde podían conocer a otros iguales, sin embargo, la carencia

de comunicación era la constante, en realidad eran en los bailes de los ejidos donde se podía lograr que ellas conociesen, hablasen y bailasen con los hombres, era en estos eventos donde las parejas podrían ir formando un noviazgo que podía durar muchos años, de ahí en adelante muchas historias de amor podían ser distintas como fue el caso de una mujer que conoció a su novio en un baile, después de hablar con él durante cierto tiempo, su novio decidió seguir intentando comunicarse con ella debido a que habitaba en otro ejido, el novio visitaba los terrenos de su novia bajo la excusa de trabajo en el campo y debajo de una piedra depositaba cartas donde él podía comunicarse, no obstante, estaba prohibido verse en persona, jamás se hizo directamente para hablar frente a frente, pasaron dos años hasta que él se decidió y mando a dos “portadores” que eran su papá y un amigo de confianza, este término era definido para las personas que iban a pedir la mano de la novia en nombre de una persona, después de que el padre aceptara concedió un plazo de 3 meses para organizar la boda o arrepentirse de la decisión, cosa que no sucedió y dentro de 90 días una boda se gestaba, como dato curioso de este caso, el novio no conoció a su suegro hasta el día de la boda a pesar de que éste aceptó el matrimonio meses antes, lo que da una idea de cómo un compromiso se podía lograr no importase al casi completo desconocimiento físico del suegro respecto a su yerno.

Este breve ejemplo de vida es una demostración de las relaciones sentimentales en el rancho, con una pareja que se conoce en un evento social para después mantener una comunicación que debía ser estrictamente secreta ya que la mujer no podía hablar con otros hombres, se entraba en un periodo de noviazgo (también secreto) que culminaba en la pedida de mano por parte de un portador o del novio, este momento era crítico, “porque si el papá no la soltaba, no se podía casar”. El nuevo compromiso comprendía una nueva transformación en la vida de la mujer porque pasaba del cuidado paterno del padre y de sus hermanos al cuidado de su esposo.

## **EVENTOS SOCIALES**

En los ejidos ante la poca presencia de entretenimiento por obvias razones, con una vida ocupada a trabajo en el campo y/o las labores (otra forma de llamar al campo) resultaban escasos los eventos sociales como se conocen en la actualidad, las maneras de poder salir eran com-

pletamente distintas y la única forma para la juventud eran los bailes organizados en distintos ejidos, dichos eventos eran con autorización de un juez local que permitía la conglomeración de las personas, la música, a los vendedores de comida y alcohol.

Las mujeres que iban eran invitadas ya fuese personalmente o por cartas y asistían en horarios estrictamente establecidos por sus padres, todos ellos llegaban con lámparas de gas o de pilas, los grupos que llegaban a los bailes debían ser de meros conocidos o familiares, una mujer no podía llegar a solas con otro hombre, siempre debía ser con otra amiga o hermana, e inclusive había mujeres mayores que hacían de chaperonas para poder acompañar a grupos de señoritas como sus respectivas guardianas.

Al momento de entrar al baile las mujeres pagaban y esperaban sentadas con sus amigas manteniendo una charla esperando que los hombres se acercasen a ellas para pedir su mano a bailar, si ella no aceptaba no tenía por qué haber algún problema, si la propuesta era aceptada y además el caballero quería seguir conversando con la señorita este debía pagarle la cena que consistía en tamales o pan con su respectivo refresco, en el caso que la señorita viniese acompañada de amigas, a ellas también se les tenía que pagar la cena, pues el caballero estaba obligado a cumplir esta labor de forma seria ya que faltar a esto era considerado una falta de respeto.

Otras formas de eventos sociales eran el caso de las quinceañeras donde eran invitados todos los conocidos de la familia como una forma de festejo, en estas los hombres mataban al cerdo, el becerro o la vaca, dependiendo de la magnitud del evento era el animal, por otro lado, las mujeres eran las encargadas de hacer el arroz, fideo, tortillas o tamales en ollas o cacerolas mientras que en el caso de la preparación de estos últimos se usaba el molino de nixtamal durante muchas horas para cumplir con el aproximado que iban a consumir por cada invitado, en caso de necesitarse vasos, platos y cubiertos, estos se compraban en Linares o en otras ocasiones se recibían regalos por parte de familiares o amigos.

Los festejos se celebraban en los terrenos de la familia anfitriona con tambora o música en vivo que podían ser interpretados por habitantes del propio ejido o conjuntos musicales. En el caso de las bodas el proce-

so anteriormente mencionado era igual, solo que los festejos se prolongaban por dos días, con la boda oficiándose el primero para posteriormente tener una cena acompañada de una tambora que duraba toda la noche hasta que al día siguiente se consumía el asado o el platillo en cuestión, esta era la forma de celebrar las bodas en el ejido y constataban el cambio total de la mujer en su vida.

### **EL MATRIMONIO, LA MATERNIDAD Y EL RESTO DE SU VIDA**

Una vez consumado el acto matrimonial era ahí cuando la mujer debía retirarse al hogar del marido, este debía proveer de todo lo necesario para la nueva esposa que ahora se ligaba a las labores del hogar, el lavado de ropa con agua de la acequia o el río, la preparación de comida como arroz, frijol, tortillas, carne seca, huevo, además de mantener el cuidado de los animales que las familias poseían ya que estos suponían la subsistencia en la cuestión de los recursos alimenticios; la nueva esposa ya venía con la enseñanza de los cuidados del hogar debido a que su madre desde que era pequeña, le enseñaba todo lo necesario para



*Parte trasera de la casa, donde se limpiaban los platos. Fuente: Acervo personal de José Ricardo Galván López.*

cuando se casara, además de ellas ir a la escuela, acompañar al padre y hermanos al campo o la pizca, ellas debían aprender las tareas del hogar para el cuidado de su familia próxima y de la futura familia que ella tendría.

La nueva dinámica se ceñía al hogar, el cuidado de este y todo lo relacionado, lo único que podía modificar esta rutina era el embarazo que requería de nuevos cuidados y preparaciones para la nueva crianza de la familia, es aquí donde la esposa tomaba el rol de ser madre y preparada a desempeñar el papel que su mamá le había enseñado, comenzaba el ciclo de la crianza que aceptaban con mucha naturalidad, ahora ellas cuidarían de su hijo hasta que este tuviese la edad para acompañar al padre al campo, aquí ella podía también estar involucrada acompañándolos a trabajar o por orden de su marido, quedarse a cuidar la casa, todo era con base a la decisión de su marido.

El paso del tiempo recurrirá a la rutina de la ama de casa concentrada en los nuevos hijos y con una crianza dura con el propósito del estudio de sus hijos, solo que ahora en los años 70's y 80's una nueva dinámica de vida tomaría a las madres por sorpresa debido a la nueva instalación de luz eléctrica y tiempo después, el servicio de agua potable, sin olvidar que ahora había "más" posibilidades de estudio como la Preparatoria y Universidad que ahora estaban en Linares y por consiguiente más cercanas a los ejidos, muchas de las hijas de las madres se irían a Linares o Monterrey para buscar mejores posibilidades de estudio y de vida, mientras que ellas se quedarían a vivir por el resto de sus días en El Fresno y Caja Pinta, aquí es donde quedan los recuerdos de las mujeres que aún con vida dan relato de hechos importantes de su cotidianidad.



**Organización rural  
en Nuevo León: el  
sindicalismo campesino  
y la disputa por la  
tierra (1913-1923)**



*Por José Manuel Hernández Zamora*

*El autor es licenciado en historia por la FFyL de la UANL. Coordinador del archivo municipal de Cadereyta Jiménez. Coordinador de visitas guiadas del Museo de Historia de Cadereyta. Miembro del Seminario Procesos de Industrialización de Nuevo León [SPIR-NL].*

*Manuel\_bdz07@hotmail.com*

Entre 1913 y 1915, los contingentes del Cuerpo de Ejército del Noroeste ocuparon la región. Entre sus filas marcharon decenas de campesinos de los estados de Coahuila, San Luis Potosí, Tamaulipas y por supuesto, Nuevo León. El comandante en jefe, general de división Pablo González y otros jefes, tenían sus raíces en el estado, por lo que fue más fácil convencer a los lugareños de unirse a la causa. Al finalizar el conflicto armado le siguió el proceso de institucionalización de las demandas sociales. Algunas peticiones eran muy complejas, como el problema agrario, otras más prácticas como la no reelección. Debido a la complejidad inherente, la cuestión agraria y la organización de la sociedad rural, fue lenta y tardía, como es el caso de Nuevo León.

En Monterrey, la organización obrera fue más rápida, en parte, porque ya había una experiencia previa de organización sindical. De acuerdo con Javier Rojas, dicha experiencia provenía de las asociaciones mutualistas encaminadas al cooperativismo obrero. Además, el crecimiento industrial de finales del siglo XIX y principios del XX, propició la transición de las uniones y hermandades de trabajadores a los primeros sindicatos modernos del estado<sup>1</sup>. Caso contrario en el sector agrícola.

Por su parte, los campesinos lograron el grado de conciencia de clase o la politización necesaria para su organización hasta la irrupción de la revolución en el estado. La participación en la lucha armada de decenas de trabajadores del campo y su contacto con líderes e ideólogos revolucionarios amplió su visión política y social; adquirieron nuevas

*Imagen (p. 49). Pintura de escena del maltrato a los campesinos. Fuente: Centro de Estudios Vicente Lombardo Toledano. URL: <https://www.centrolombardo.edu.mx/tag/sindicalismo/>*

armas como el discurso revolucionario, la acción violenta y la asociación mutualista. Lo anterior se vio reflejado en las acciones agraristas de la década de 1920. Desde 1914, en plena guerra civil, el proyecto revolucionario local intentó atender las cuestiones agrarias del estado. Los esfuerzos prematuros realizados por los jefes carrancistas durante el gobierno del general Antonio Villarreal no resultaron fructíferos<sup>2</sup>.

La etapa de concientización del campesinado nuevoleonés se extendió desde el ingreso de los primeros campesinos a las filas carrancistas en 1913, hasta la formación de los primeros sindicatos campesinos organizados plenamente en 1923. Se estima que en este periodo de diez años aproximadamente hubo una intensa campaña de politización de los trabajadores del campo. Pero debido a que, dicha campaña provenía de grupos en rebeldía con el gobierno, no existe mucha evidencia al respecto.

En primer lugar, la politización del campesino ordinario provenía del campo de batalla; de las refriegas; de lo que se decía en tiempos de desplazamiento; de los discursos de sus jefes. Allí se compartían ideas e ideales. Uno de los contingentes más politizados y radicales era la gente que se había unido al general Lucio Blanco, entre ellos estaría una figura prominente de la izquierda mexicana, Francisco J. Múgica. Este grupo fue testigo del primer repartimiento agrario, además, ofendidos por el castigo político a su jefe, siempre se mostraron inconformes con la jefatura de Pablo González y las políticas carrancistas<sup>3</sup>.

A lo anterior se debe agregar la propaganda anarquista de los llamados batallones rojos. En lo que respecta al estado, se identificó al 5º regimiento rojo al mando del coronel Juan García Hernández como uno de los promotores de dicha ideología. Lo interesante de la propaganda es que, su discurso era dirigido al sector agrícola, incitaba a los habitantes del campo a “tomar posesión de la madre tierra”<sup>4</sup>. Así mismo, se formaron otros grupos anarco-sindicalistas como “Acción Consciente de Monterrey”; otro grupo más radical fue conocido por su publicación periódica llamada ¡Avante!<sup>5</sup>

Por último, las actividades proselitistas y organizativas del Partido Comunista Mexicano (PCM), a través de su matriz agrarista encabezada por el veracruzano Úrsulo Galván, desempeñaron un papel importante en la politización del campesinado nuevoleonés. Hacia 1923 apareció

en la escena rural un personaje llamado Celso Cepeda, quien se presentó como delegado de Galván. Su propósito era organizar los comités campesinos y eventualmente se formarían ligas agraristas como las de Veracruz y otros estados del sureste. La presencia de un delegado de un grupo agrarista tan importante como las ligas de comunidades agrarias de Veracruz, fue muy importante para legitimar y movilizar a los campesinos del estado.

Derivado de lo anterior, se puede afirmar que para 1923 el campesinado nuevoleonés reunía las condiciones necesarias para poder organizarse en sindicatos. Es decir, necesitó una década de adoctrinamiento para formar líderes locales, lo suficientemente capacitados para integrar organizaciones colectivas.

En 1923 se formaron dos agrupaciones campesinas importantes. El primer sindicato agrarista fue denominado: “Agrupación de Obreros y Campesinos de la hacienda el Tepehuaje”, con sede temporal en la estación San Juan, Cadereyta Jiménez, estaba integrado por líderes campesinos de la población de San Juan y de la ranchería de El Tepehuaje.<sup>6</sup> El segundo, se organizó en la comunidad de la Cieneguilla, municipio de Santiago en el mismo año. Esta agrupación fue nombrada “sindicato de campesinos “Francisco I. Madero”, del cual era líder y representante: José A. Salazar.<sup>7</sup>

Dos años más tarde, a partir de que el sindicato del Tepehuaje se adjudicará el primer triunfo agrarista en el estado, con la dotación ejidal de esa ranchería en 1925, se formaron más agrupaciones sindicales en el estado. En el municipio de Linares empezó a operar el sindicato “Unión, Trabajo y Fraternidad”, con sede en los poblados de San Francisco y Rancherías. El trabajo de este sindicato fue de gran importancia para la causa agrarista, ya que fue el primero en realizar actividades propagandísticas mediante boletines que repartían entre los campesinos locales y foráneos.

Para 1926, se identificaron otros cuatro sindicatos campesinos en la misma municipalidad. En la hacienda Camacho se organizó la “Cooperativa Agrícola Mutualista “Sol de Mayo”, uno de los más grandes con 120 miembros; en la hacienda Cerro Prieto “Sindicato de Obreros y Campesinos No. 1 y Anexos, Cerro Prieto”; en la hacienda Guadalupe, el “Sindicato de Obreros y Campesinos de la hacienda Guadalupe”; y por último

el “Comité de los Poblados San Francisco y Ranchería”. Estas agrupaciones tienen como objetivo común, el lograr la dotación ejidal de sus comunidades. En algunas ocasiones los mismos líderes de la agrupación formaban parte de los comités ejecutivos o particulares, necesarios según la Ley agraria para iniciar el proceso de dotación ejidal.

En definitiva, el proceso de organización rural se llevó de forma más apresurada en comparación con los obreros de la capital regia. Sin embargo, esto no fue un impedimento para extenderse por todo el estado y formar asociaciones de mayor peso como las ligas de comunidades agrarias. La organización en gremios sindicales no solo les dio la oportunidad de agilizar sus gestaciones, también fue un mecanismo defensivo utilizado contra los opositores de su causa. Cabe mencionar, que estas agrupaciones no estuvieron exentas de riñas, fricciones y divisiones al interior; inclusive, debido a las diferencias constantes entre sus miembros, algunas poblaciones no lograron consolidar su proyecto ejidal.

Es importante señalar que estos primeros sindicatos estuvieron organizados por agentes que no pertenecían al gobierno. Inclusive, en algunos años fueron señalados como sindicatos rojos o disidentes provocadores del desorden. No obstante, la estrategia cambio hacia el final de la década, el gobierno federal y las autoridades estatales decidieron que la forma más efectiva de controlar las acciones del campesinado era agruparlos en centrales nacionales, regionales y locales. Fue así que la Comisión Local Agraria, el Procurador de Pueblo, la Comisión Nacional Agraria y las ligas de comunidades agrarias adquirieron gran importancia en la estructura gubernamental que atendía los asuntos del campo. Pronto, la mayoría de los aguerridos líderes agraristas fueron integrados en los comités regionales, alcaldías, diputaciones y otros cargos de elección popular.

No fue el final inmediato del sindicalismo agrario de Nuevo León, pero si el inicio de su decadencia. Entre las agrupaciones campesinas se fueron mezclando las ideas partidistas, la lucha por la tierra y los intereses particulares. Pronto la voz de los agentes gobiernistas, fueron acallando las voces disidentes. Los mecanismos utilizados fueron variados, iban desde el soborno hasta la privación de la libertad. Aun así, los líderes agraristas formados en esta década, continuaron su lucha

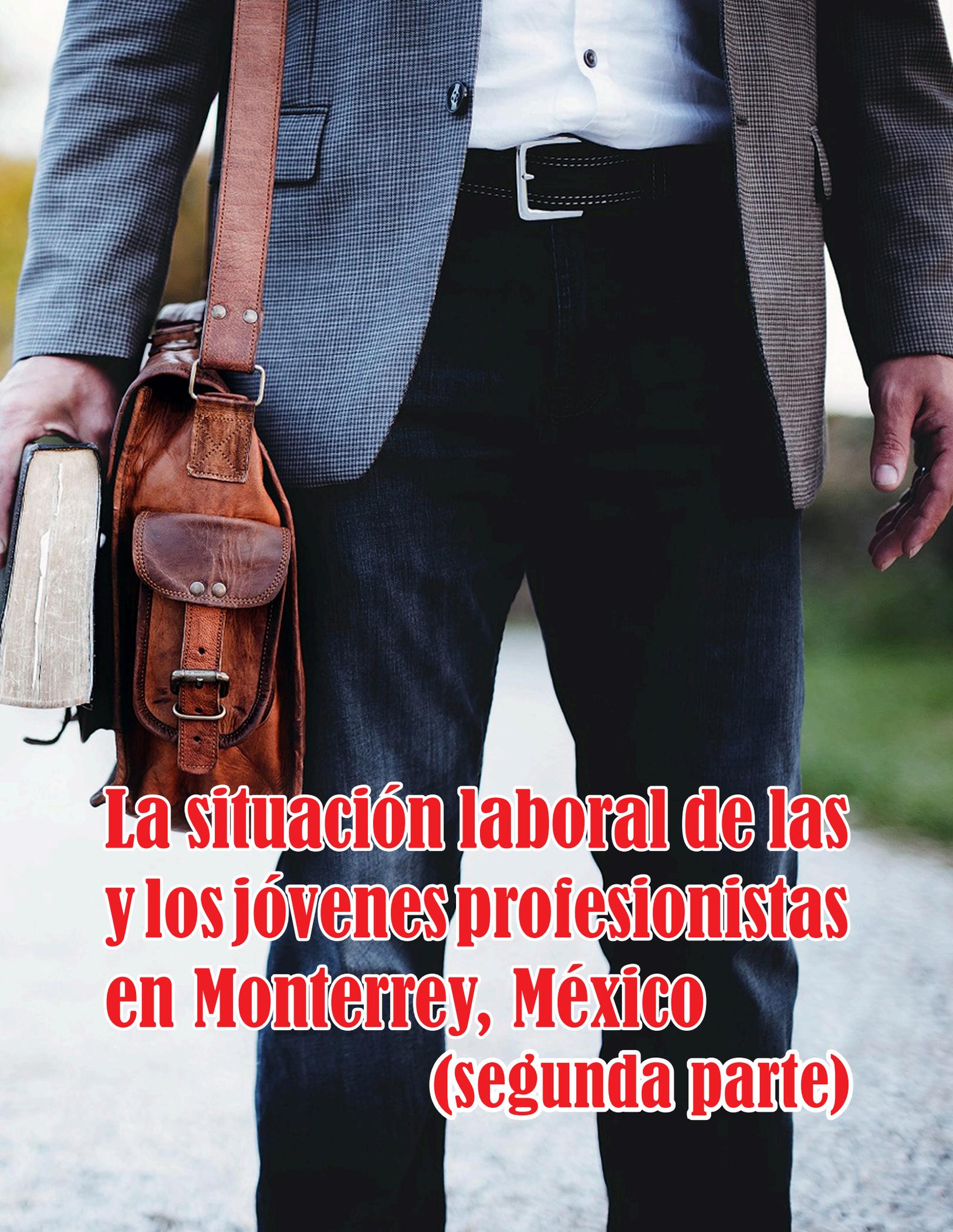
en favor de los campesinos desde otras trincheras, inclusive, desde los escaños del partido único.<sup>8</sup>

## NOTAS

1. Rojas Sandoval, Javier. Formación y desarrollo histórico, pp. 69-73.
2. Hernández-Zamora, José Manuel. "La institucionalización del agrarismo", p.p. 5-8. En dicho artículo se analizó la formación de la Comisión Local Agraria [CLA] y sus intentos por establecer una institución fuerte que pudiera tener un papel de mediador en el proceso agrario del estado.
3. A finales de 1913, Carranza le retiró el mando de operaciones en el noreste al general Lucio Blanco, ese cuerpo fue llamado Brigada Blanco y fue puesto en operación bajo las órdenes del coronel Andrés Saucedo. Hacia 1914 estaba integrada por 5 regimientos con 772 soldados y seis oficiales. Debido a los constantes problemas fue fragmentada e inclusive algunos jefes relevados. ACEHMC. Fondo LXVIII-1. Caja 9. Leg. 1176. Doc.1, 1914.
4. Periódico Regeneración. 4<sup>a</sup> época, núm. 220. 8 de enero de 1916. Proceso contra Juan García Hernández, por el delito de pillaje.
5. Hart, John. El anarquismo, pp.195 -196; ¡Avante!. Núm. 1, 5 de noviembre de 1927. Citado por Hernández-Zamora, José Manuel. Campesinos, tierra y revolución, p. 187.
6. Saldaña Muñiz, Juventino. Historia de la liga, pp. 9, 10.
7. Hernández-Zamora, José Manuel. Campesinos, tierra y revolución, p. 186. Informe de la Comisión Local Agraria, 8 de septiembre de 1923.
8. El caso más significativo fue el de José O. Martínez, quien fue alcalde de Cadereyta y luego diputado local. Identificado con un líder agrario y de ideología de izquierda.

## FUENTES

- Archivo del Centro de Estudios de historia de México, Fundación CARSO. Fondo LXVIII-1: Manuscritos del General Manuel Willars González (1889-193?)
- Periódico Regeneración. 4<sup>a</sup> época.
- Hart, John M. El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860 - 1931. México: Siglo Veintiuno Editores, 1980.
- Hernández-Zamora, José Manuel. Campesinos, tierra y revolución. Historia de los trabajadores rurales de la región citrícola de Nuevo León, 1890-1930. Tesis de grado, San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 2019.
- Hernández-Zamora, José Manuel. «La institucionalización del agrarismo en Nuevo León.» Vuelo. Revista universitaria de cultura, n° 18 (2020).
- Rojas Sandoval, Javier. Formación y desarrollo histórico de la cultura laboral industrial en Nuevo León: organizaciones obreras, conflictos y legislación laboral. (Del despegue industrial a los años revolucionarios: 1890-1917). Tesis de maestría, San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 1998.
- Saldaña Muñiz, Juventino. Historia de las Ligas de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos de Nuevo León. Monterrey: Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos-NL, 1988.



**La situación laboral de las  
y los jóvenes profesionistas  
en Monterrey, México  
(segunda parte)**



*Por Luis Enrique Pérez Castro*

*El Autor es licenciado en Historia y Estudios de Humanidades. Maestría en Ciencias Políticas por la UANL. Mención honorífica en el Premio Museo de Historia Mexicana (2018), categoría investigación. Socio de Número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC.*

*luisenrique.perezcastro@gmail.com*

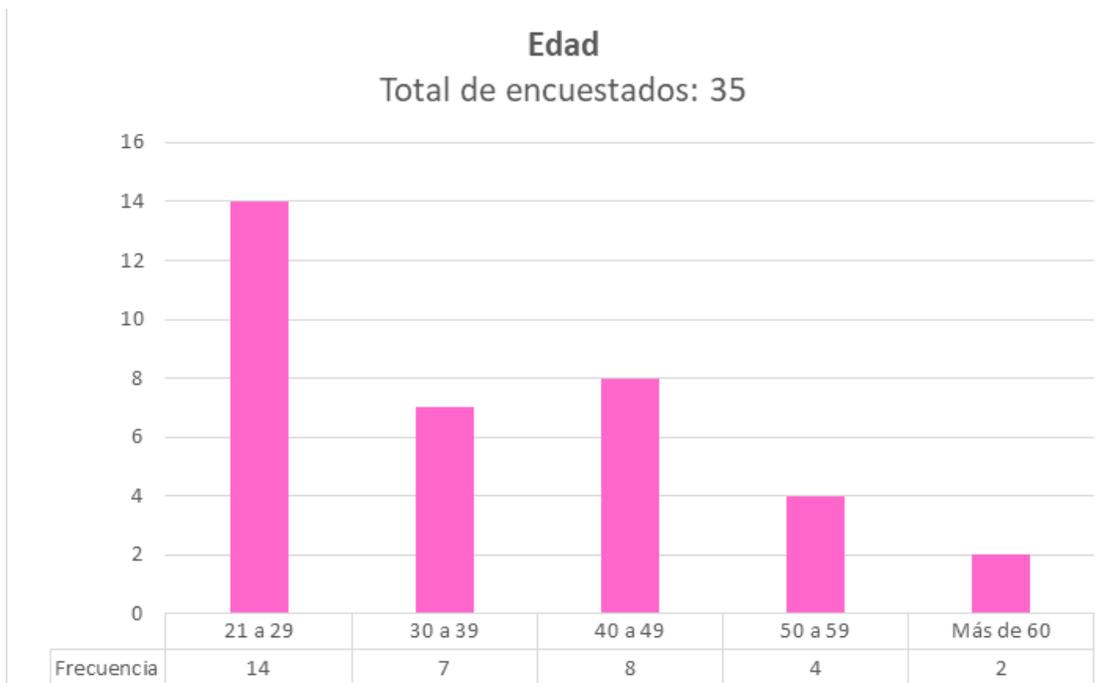
## **ENCUESTA APLICADA: PERFIL DE LOS ENCUESTADOS**

**P**ara recabar la información pertinente se recurrió a una encuesta mixta de 10 preguntas. Los cuestionamientos tratan de identificar la percepción de los encuestados en torno a temas como salario óptimo para este sector social, las opciones de empleo en la localidad, así como las dificultades y posibles soluciones al problema de desempleo. Dentro de los cuestionarios se buscó generar el perfil de los profesionistas, en aspectos como la institución y el área académica de procedencia. A continuación se presenta un balance general a partir de los datos obtenidos.

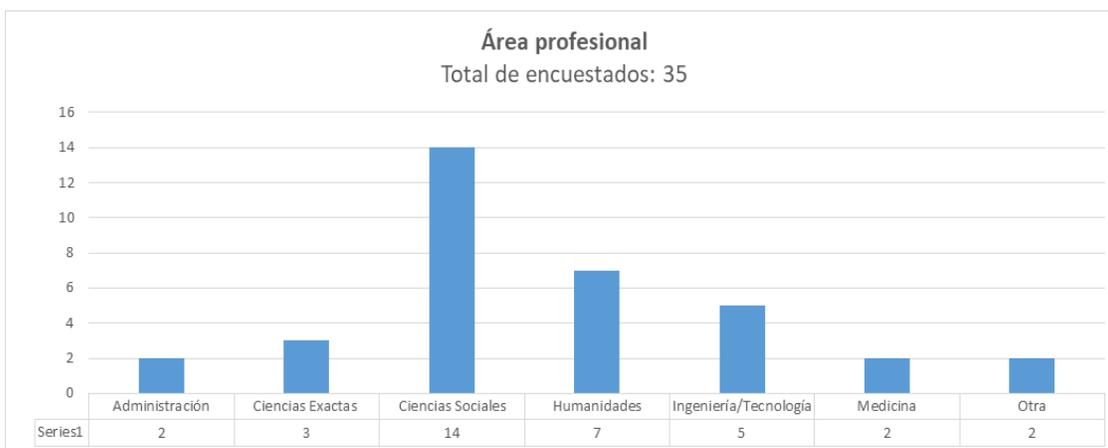
El sondeo se aplicó a 35 profesionistas, de los cuales 22 son mujeres y 13 son hombres; aunque a primera vista pareciera un desequilibrio de género el punto central es revisar la percepción de profesionistas. Se detectaron 25 personas con licenciatura y 10 con posgrado, entre maestría y doctorado. Respecto a la edad, las tendencias se presentan de la siguiente manera. (ver gráfica 1 de la página 56)

*El presente trabajo es continuidad del trabajo con el mismo nombre publicado en el No. 7 de Academia Semper bajo el mismo nombre.*

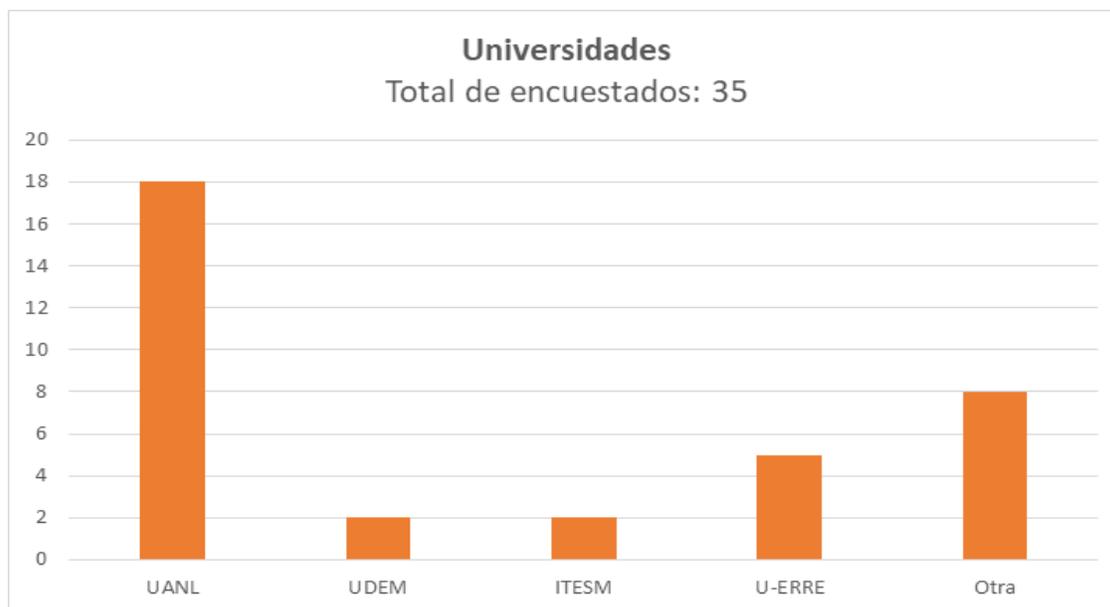
*Imagen (p. 55). Imagen de un profesionista cargando su maletín, proyecta a alguien buscando empleo. Fuente: imágenes de google.*



Se optó por colocar mayor atención a profesionistas de 21 a 29 años, sector en que se presenta la problemática señalada con anterioridad. En cuanto a las áreas profesionales, la tendencia se muestra a continuación:



Sobre el perfil de egreso de los profesionistas encuestados, se consideraron las principales universidades a nivel local:



### **ANÁLISIS DE DATOS. PERSPECTIVAS DEL MERCADO LABORAL**

La primera sección del cuestionario (5 preguntas) se realizaron con la intención de evidenciar el perfil de los encuestados; en el resto se identifican las perspectivas que los profesionistas tienen sobre el mercado laboral a nivel local. De manera intermitente se contrastan esos resultados con las cifras oficiales, revisadas en los apartados previos. Al cuestionarles sobre las oportunidades laborales en la ciudad, 8 mencionaron que son muy variadas, 15 que son variadas, 9 afirmaron que limitadas, 4 que son escasas, aunque ninguno consideró inexistentes dichas oportunidades.

De manera más específica, se les preguntó sobre cuál es la demanda de profesionistas en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM), las respuestas variaron según el área académica de la cual egresaron. Por ejemplo, existen extremos, como en la administración y medicina que aseguran que la demanda es muy amplia; por su parte, las humanidades y las ingenierías señalaron que son amplias. Las ciencias exactas y naturales presentan una situación poco alentadora, pues los 3 encuestados de ésta área afirmaron que sus opciones son limitadas; caso particular es el de las ciencias sociales, se debaten entre amplia y opciones regulares. Esta información habla de un mercado en proceso de saturación, especialmente en las ciencias exactas y las ciencias sociales, considerando las actividades económicas de la localidad.

En otro indicador, la mayoría de los egresados provienen de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), representando el 51.4% de la población consultada, mientras que el Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) el 25.7%; juntas, la Universidad de Monterrey (UDEM) y la Universidad Regiomontana (U-ERRE) el 11.4%. Finalmente, el 22.8% egresaron de instituciones diferentes a las opciones presentadas. Esto confirma dos tendencias; en primera instancia, la UANL como máxima casa de estudios de la localidad, tanto por ser pública como por el reconocimiento social que ha tenido desde su fundación en 1933. Por otro lado, las otras instituciones registran menor incidencia debido a que son privadas y con costos más elevados.

Una vez detectados los perfiles, se cuestionó acerca de sus actividades laborales 21 confirmaron que trabajan en algún espacio relacionado parcial o totalmente con sus estudios universitarios; el 14 restante afirmaron que no. Esta segunda cifra resulta significativa, puesto que el contar con estudios universitarios, incluso posgrado, no garantiza el cumplimiento de sus expectativas laborales o profesionales. Al preguntarles acerca de las cualidades más buscadas en profesionistas para ser contratados, los resultados fueron los siguientes:



Cabe aclarar que las frecuencias se contabilizaron a partir de las menciones realizadas por los encuestados y algunos marcaron más de una opción. Como puede apreciarse, la responsabilidad, trabajo en equipo y la solución de problemas se presentan como las cualidades más solicitadas para los profesionistas, tendencia que confirma el perfil buscado por los empleadores (Adame y Rodríguez, 2012). La organización, el liderazgo y la comunicación verbal efectiva coinciden en un segundo



*Feria del empleo para profesionistas. Fuente: imágenes de google.*

escaño; las 3 opciones agregadas por los encuestados son la lealtad, la inteligencia emocional y el uso de la tecnología.

Pese al relativo contexto benigno para los profesionistas, éstos consideraron que hay circunstancias que podrían ampliar las oportunidades de empleo; también se registraron con más de una opción por encuestado. Así, 22 aseguraron que debían modificarse los planes de estudio universitarios, adaptándose a las circunstancias del mercado actual; 14 más consideraron que una limitante es la exigencia de experiencia a recién egresados, por lo que capacitar a los profesionistas sería buena opción. Finalmente, los 7 restantes afirmaron que habría que mejorar los procesos de titulación en las instituciones, dado que eso retrasa la oportunidad de insertarse en el mercado laboral.

En una situación más concreta, y de interés para los profesionistas, es la relacionada con el salario. Los montos sugeridos por encuestados son muy variados, ya que van desde de los 12 mil pesos mensuales hasta los 70 mil, de acuerdo con la experiencia laboral y el área académica. El promedio de los resultados consta de 23, 340 pesos mensuales, más del doble del promedio nacional actual que es de 11,327, y en Nuevo León de 13, 383. Es significativo el hecho de que los profesionistas as-

piran a un salario mucho más elevado del que perciben actualmente; el sector más afectado resulta la población que se encuentra en sus 20, pues sugirió un promedio de entre 15 y 20 mil pesos mensuales.

Finalmente, y a manera de balance de la situación laboral, se les preguntó a los encuestados qué tan de acuerdo se encuentran con la afirmación “ser un(a) profesionista en México me permitirá tener una mejor calidad de vida”, sólo se mostró muy de acuerdo, 17 estuvieron de acuerdo, 14 ni de acuerdo ni en desacuerdo, y 3 afirmaron que en desacuerdo. Así pues, aunque ser profesionista aún se contempla como un factor de movilidad y ascenso social, también es cierto que un 40% duda que se cumpla tal función, especialmente por los salarios ofrecidos en la actualidad.

### **Consideraciones finales**

- Sector afectado: población de 21 a 29 años (experiencia)
- Mercado en vías de saturación
- Oportunidades laborales variadas, pero contar con estudios universitarios no garantiza el cumplimiento de sus expectativas
- Universidades no adaptadas a las necesidades del mercado
- Salario promedio a la mitad del esperado por los profesionistas
- Aunque ser profesionista aún se contempla como un factor de movilidad y ascenso social, también es cierto que un 40% duda que se cumpla tal función

### **REFERENCIAS**

Adame Rodríguez, J. y Rodríguez Hernández, J. (2012). “Percepciones de los empleadores sobre los egresados de la Universidad Autónoma de Nuevo León”. Seminario del Sistema de Información de Estudiantes, Egresados y Empleadores UAM, pp. 310-317.



THE FAMILIES ARRIVED  
9, March 1731  
PRESIDIO DE SAN ANTONIO  
DE BEJAR

PRESIDIO SAN JUAN BAUTISTA

MONCLOVA

SALTILLO

MONTERREY

Route of Original  
Canary Island Settlers  
from Vera Cruz to  
San Antonio de Bejar

**Canary Island Families**

- Juan Leal Goras
- Juan Curbelo
- Juan Leal jr.
- Antonio Senoz
- Joseph Pedrón
- Manuel de Jta
- Vicente Alva
- Salvador Ro
- Francisco de
- Antonio Ro
- José Leal
- Juan Delgado
- José Cabrera
- Maria Rodriguez Provoyna
- Mariana Meleano
- Telipe Pérez
- Joseph Anzonio Pérez
- Martin Lorenzo de Armas
- Ignacio Lorenzo de Armas

# Los tlaxcaltecas y la migración canaria

MEXICO CITY

VERA CRUZ  
LANDED 19, JULY 1730



*Por Rosalba Dolores Delgadillo Torres*

*La Autora es Licenciatura en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Maestra en Educación Superior. Directora de los proyectos arqueológicos: Cacaxtla 1984-1990; registro de colecciones arqueológicas en los estados de Tlaxcala, Michoacán y Puebla: 2005-2021, entre otros.*

*iztacibuatl\_55@yahoo.com.mx*

**E**l presente estado de Texas fue habitado en diferentes tiempos por los grupos indígenas Apache, Alabama, Atakapa, Biloxi, Caddo (esta nación utilizaba el vocablo Texas para decir “amigo”, la cual le dio el nombre al estado), Cherokee, Choctaw, Comanche, Creek, Koasati, Koroa, Kiowa, Muskogee, Pueblo, Quapaw, Shawnee, Waco y Wichita, antes de la llegada europea. Después en las primeras exploraciones a Texas, Alonso Álvarez de Pineda fue quien exploró y mapeó su costa en 1519, y en 1528, Álvar Núñez Cabeza de Vaca exploró el interior de su territorio. En 1685 Texas fue declarado parte de Francia por René Robert Cavalier de La Salle. Es alrededor del año 1700 que los españoles establecieron misiones católicas y presidios en esta área.

Después de la independencia de Texas de México en 1836, la República del Río Grande intentó hacer lo mismo. Los estados del norte de México: Nuevo México, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas Durango y Zacatecas, declararon su independencia en octubre de 1838 y se organizaron formalmente el 18 de enero de 1839 nombrando a Jesús Cárdenas como presidente. El 28 de enero de 1839, los partidarios de la revuelta plantaron su bandera en la plaza del pueblo de Guerrero, México, y cada hombre caminó bajo la bandera y la besó. Esa noche se celebró un gran baile en la casa del coronel Antonio Zapata, quien se convirtió en el más famoso de esta revolución. Laredo se estableció

*Ponencia presentada en Seminario Permanente “Conformación de la Frontera Norte. DEAS/INAH. 2016. Ensenada, Baja California, con el título “La migración canaria y los tlaxcaltecas”*

*Imagen (p. 62). La ruta del viaje de los canarios de Veracruz a San Antonio de Bejar. En el mapa se reconocen algunas comunidades tlaxcaltecas. San Luis Potosí, Le Hedionda, Venado, Cedral, Saltillo, Monterrey, entre otras más. Fuente: Acervo personal de Rosalba Dolores Delgadillo Torres.*

como la capital de la República del Río Grande el 17 de enero de 1840 y ese edificio aún se encuentra en el lado sur de la antigua plaza del centro de la ciudad como un museo donde se puede comprar la bandera. Cada año, Laredo celebra el Desfile de cumpleaños de George Washington más grande y antiguo y durante las dos semanas de celebración, la República del Río Grande se reúne y celebra la elección de un nuevo presidente. Si bien esta República sólo duró 283 días, es una parte importante de nuestra historia, porque es una prueba de que la revuelta anterior en Texas se debió a las acciones de Santa Anna cuando provocó la revocación de la Constitución mexicana de 1824.

El campamento indígena de los Payaya, de la nación Carrizo, se llama Yanaguana, también así se le nombraba al río, hoy conocido como el río San Antonio. Este campamento fue primero visto por españoles en junio 13 de 1691 y se le nombró al sitio San Antonio de Padua. El día primero de mayo de 1718, el fraile franciscano Antonio de San Buenaventura y Olivares, estableció la misión San Antonio de Valero, una de cinco misiones fincadas al lado del río. El 5 de mayo de 1718, el gobernador de la provincia de Texas, Martín de Alarcón, fundó el presidio San Antonio de Béjar.

En febrero 14 de 1719, el Marqués de San Miguel de Aguayo le propuso al rey de España que 400 familias fueran transportadas al norte de la Nueva España con el propósito de poblar la provincia de Texas. Se le dio permiso para 200 familias. El Consejo de las Indias sugirió que 400 familias fueran enviadas de las Canarias a Cuba, luego a Veracruz y finalmente a Texas. Para junio de 1730, 25 familias arribaron a Cuba y 10 familias fueron mandadas a Veracruz. Órdenes llegaron de España para detener la migración.

La gente originaria de las islas canarias se les nombraba guanches, esta gente desciende de los Imazigh, o bereberes y se supone que son originarios de Magreb, el área entre Túnez y Marruecos. Fechamientos por radio-carbón muestra que los primeros asentamientos corresponden a 200 años antes de Cristo. Los datos escritos de los primeros encuentros son del siglo XIV. Los genoveses, financiados por los portugueses, fueron los primeros en mapear las islas. Se les nombró Islas Canarias por los perros encontrados en ellas. Las islas Canarias se ubican a 100 km de la costa de África. Pertenecen a España y su capital es Santa Cruz de Tenerife.

Las Islas Canarias, un archipiélago español frente a las costas del noroeste de África, son islas volcánicas escarpadas y conocidas por sus

playas de arena blanca y negra. Tenerife, la isla más grande, está dominada por el volcán activo y a veces nevoso, Monte. Teide, que tiene su propio observatorio astronómico, forma parte del Parque Nacional de Teide. Tenerife alberga un enorme carnaval previo a la Cuaresma en la capital, Santa Cruz de Tenerife. Las Canarias se componen de 13 islas, 7 grandes y 6 más chicas.

Se llevó sólo 94 años destituir a esta gente original. Los que pelearon por el control de Las Canarias fueron los franceses, italianos, portugueses y españoles. Para 1494 Las Canarias estaban en manos españolas. Muchos de los originarios fueron esclavizados, asesinados, y muertos por epidemias. Los que quedaron se cristianizaron y se mezclaron con sus invasores, finalmente unas cuantas palabras se usan de su lengua.

Los isleños migraron a Florida, Texas, Luisiana, Cuba, República Dominicana, Venezuela, y Puerto Rico. Se encuentran algunos en Veracruz y Nuevo León. El término isleño se usa para distinguir de los españoles peninsulares. Para el siglo XIX, había más isleños en las Américas que en las islas canarias. La primera emigración a las Américas empezó en 1492.

En 1678, la corona española promulgó el llamado Tributo de Sangre; esta era una ley española que estipulaba que, por cada mil toneladas de carga enviadas desde Nueva España a España, cinco familias canarias serían enviadas a las Américas para colonizar regiones con baja población de españoles. En consecuencia, a fines del siglo XVII y XVIII, cientos de familias canarias se mudaron a Venezuela, Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, Uruguay, México, Argentina o el sur de Estados Unidos. El Tributo de Sangre fue finalmente abolido en 1764. A pesar de eso, muchos canarios continuaron emigrando a las Américas para escapar de la pobreza. Después de la liberación de los países latinoamericanos del dominio español (1811–1825), España solo retuvo a Cuba y Puerto Rico como colonias en América. Abolió la esclavitud en esas colonias y alentó la emigración canaria. La mayoría de los canarios emigraron a las dos islas, donde se explotó su mano de obra y se les pagó muy poco.

El motivo por el que decidieron abandonar su país por una aldea casi deshabitada en medio del mundo puede explicarse por las condiciones extremas en las Islas Canarias durante el siglo XVIII. Las condiciones extremas en las islas que causaron las emigraciones fueron la falta de lluvia, agua para riego, el hambre, y epidemias que mataron a mucha gente. La mayoría eran agricultores, trabajadores, campesinos y pesca-

dores en las Islas Canarias cuando respondieron a una petición del rey español Felipe V para establecer las provincias remotas de Nueva España. Para contrarrestar la invasión francesa, se instó al rey a enviar 400 familias, 200 de las Islas Canarias, de Galicia, España y de La Habana, Cuba, y 200 más de la Nueva España, para poblar las misiones en Texas. Se les prometió a los canarios terreno, ganado, semillas, 300 pesos y título de Hidalgo, el nivel más bajo de nobles.

El 27 de marzo de 1730 salieron de las islas canarias a Cuba. Dos meses después llegaron a Cuba y de ahí partieron 10 familias a Veracruz. El 1 de agosto de 1730 salieron de Veracruz hacia Texas y el 9 de marzo de 1731 llegaron a San Antonio. Formaban el grupo 55 inmigrantes, 16 familias. Estas familias aumentaron una vez que se casaron.

Desde antes de la conquista en 1519, los tlaxcaltecas eran aliados de los españoles. Durante la colonización de México, los tlaxcaltecas participaban como mano de obra, exploradores, catequizadores, colonizadores, y guerreros. Después de 50 años de guerra con los chichimecas, el Rey de España autorizó la emigración de 400 familias. En 1590 el Virrey Luís de Velasco II, emitió una Cédula Real ordenando que 400 familias tlaxcaltecas fueran llevadas a la Gran Chichimeca para enseñar a los indígenas locales a establecer pueblos permanentes, a cultivar la tierra, a elaborar cerámica, desarrollar las técnicas textiles, y a seguir un estilo de vida según los Evangelios. Al principio las autoridades indígenas tlaxcaltecas no aceptaron la orden, pero el gobierno español les ofreció una serie de privilegios y prebendas que fueron conocidos como "Capitulaciones" y debido a las ventajas que para sus aliados representaron, finalmente quedaron convencidas las autoridades terminando por aceptar la incierta y peligrosa migración. Para el siglo XVIII la corona española reconocía los aportes de los tlaxcaltecas que habían emigrado al norte de la Nueva España desde 1591, esta emigración fue muy exitosa para los españoles y los tlaxcaltecas. Durante estos tiempos los tlaxcaltecas no participaban en asentarse en Texas sino más bien servían de arrieros, proveyendo un servicio muy vital transportando ganado y diversas mercancías. A lo menos en una ocasión los franciscanos emplearon los servicios de un carpintero y un maestro albañil, ambos tlaxcaltecas para ayudar a construir la misión San Antonio de Valero, después conocido como el Álamo.

Las misiones y presidios fronterizos, aunque les funcionaban, no aumentaban el número de habitantes y existía la amenaza constante de los

franceses. El progreso de España en consolidar su control de Texas sufrió cuando en 1719 Francia entró en guerra contra España. Los franceses tomaron esta oportunidad para invadir los asentamientos fronterizos.

El rey Felipe recibió una petición del gobernador de Coahuila-Texas, Azlor proponiendo inmigrantes a esta provincia. Se le ordenó al virrey Marqués de Casafuerte traer 400 familias a la frontera, 200 serían de Tlaxcala. El marqués estaba especialmente ansioso por obtener a los tlaxcaltecas, de los cuales dijo: "Como son muy devotos del Culto Divino, su ejemplo servirá como un gran estímulo para esa vasta tierra de gentiles". Los tlaxcaltecas, se dice, declinaron esta propuesta.

Después de la caída de México-Tenochtitlan en 1521, los españoles con sus aliados los tlaxcaltecas se dedicaron a explorar y conquistar el occidente, centro y norte de la Nueva España. El hallazgo de minerales causó más interés trayendo como consecuencia más batallas contra los chichimecas. Después de una guerra de 50 años los españoles, gracias a las colonias tlaxcaltecas que emigraron a esa área desde 1591, fueron pacificando la región. Años después, para fines del siglo XVII, los españoles se encontraban en Texas, tratando de controlar la región por la invasión de los franceses. Otra vez se pide a los tlaxcaltecas participar y al negarse, 15 familias de canarios hicieron la jornada. Estas familias fueron escoltadas por ellos del puerto de Veracruz hasta San Juan Bautista, a orillas del río Grande. Durante el recorrido del camino real van atravesando poblados tlaxcaltecas que debieron proporcionarles posada, bastimentos y seguridad.

## REFERENCIAS

<http://www.revistacanarii.com/historia>

<http://www.datesandevents.org/american-timelines/43-texas-history-timeline.htm>

<http://www.drbronsontours.com/sanantoniosanantoniotimeline.html>

<https://www.expressnews.com/sa300/article/Canary-Islanders-arrived-March-9-1731-12742693.php>

Petition by the cabildo and capitán protector of San Estéban to Mathías de Aguirre, Saltillo, Sept. 26, 1721, "Cuaderno...de...certificaciones," Arch. del Ayto. de Saltillo, 1-26, 10th document, f. 1; certification by Don Joseph de Azlor Virto de Vera, Monclova, Oct. 8, 1722, in *ibid.*, 12th document, f. 1.83,1

"Representazon hecha por el Pe Olivares pidiendo se le de la escolta necessa. pr. los Govern.es y Alc.es para conducir los efectos a las misiones," n.p., n.d. (probably late 1716), from "Autos concernientes a las misiones de Texas y a los presidios," MS in the Bib. Nac., Mexico City, 1/01, f. 941.



# Iturbide: héroe o villano (primera parte)



**Por Romeo R. Flores Caballero**

*El Autor es historiador. Socio de Número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC. Fue secretario general en Colmex. Medalla al Mérito Histórico "Capitán Alonso de León". Fue secretario de educación en Nuevo León. Autor de diversas obras históricas.*

*estudiospoliticos.mx@gmail.com*

**N**ació en Valladolid, Michoacán (hoy Morelia), en 1783, y murió en Padilla, Tamaulipas, en 1824. Fue hijo de José Joaquín de Iturbide, originario de Pamplona, Navarra, un importante terrateniente, y de Josefa de Arámburo Carrillo, acaudalada criolla, de una “antigua y noble familia” de Valladolid. Realizó sus estudios en el Seminario de su tierra, mismos que abandonó para seguir el camino de las armas, enrolándose en las Milicias de Infantería de Michoacán, donde tomó “la charretera de alférez,” dando inicio a su carrera militar. A los 22 años se casó con Ana María Huarte, perteneciente a una familia acaudalada de Valladolid, con quien procreó seis hijos.

Era alto, medía cinco pies y diez pulgadas, según un ensayo de Romero de Terreros, “de aire varonil y gracioso, fácil y natural.” Era trigueño claro, y su rostro “un hermoso óvalo torneado animado por la graciosa expresión de sus ojos” y de maneras “más persuasivas que imperativas.”

El P. Miguélez, citado por Romero de Terreros, al destacar algunos aspectos de su carrera política, aclara que con todos sus defectos, “que fueron muchos,” con toda su ambición “que fue desmesurada,” con “sus cambios de pensar que lo hizo adorar los ídolos que antes había quemado,”... Iturbide “había nacido para llevar a término la independencia de su patria, “valiéndose de una espada de dos filos: la guerra y la diplomacia.”

**\*\*Estas notas sirvieron para mi intervención en el seminario, *La Historia a debate: La Consumación de la independencia, con el tema “Iturbide héroe o villano,” coordinada por Oscar Tamez, presidente de la SNHGE.***

**Imagen (p. 68). Óleo de Agustín de Iturbide pintado en 1865. Fuente: [www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)**

Agustín de Iturbide vivió solo 40 años. Los últimos doce los pasó en el ejército. A los 39 años se coronó emperador. Sus contemporáneos lo consideraban egoísta, ambicioso desmesurado, soberbio, traicionero, hipócrita, genio, convenenciero, pragmático, arbitrario, contrabandista, corrupto, saqueador, negociador, diplomático, desleal, entre otros calificativos.

En el mundo de las especulaciones, hay quien asegura que Hidalgo intentó incorporarlo a sus filas, pero el joven rechazó la invitación por considerar que los planes del caudillo estaban mal hechos y que fracasaría en su aventura.

En el ejército tuvo una carrera vertiginosa. Recorrió todos los cargos militares, desde Alférez hasta General. Su participación en la batalla de Monte de las Cruces y la defensa de Valladolid le acreditaron su ascenso a Capitán, su triunfo sobre la guerrilla de Albino García le valió el nombramiento de teniente coronel, la victoria sobre Ramón Rayón, en Salvatierra, lo elevó a coronel del regimiento de Celaya, y posteriormente se le designó Comandante General de la Provincia de Guanajuato.

Descrito como un hombre ambicioso y sin escrúpulos, se valió de sus puestos de capitán, coronel, comandante general y general para realizar buenos negocios y aprender los complicados atajos de la política eclesiástica, del virreinato y de los grupos de poder de la colonia.

En todos los cargos supo combinar la milicia con los negocios y la política. Su objetivo era aumentar su riqueza personal y adquirir poder.

Su misión principal en el ejército consistía en combatir insurgentes y eliminar al movimiento independiente. Sus biógrafos destacan que era feroz en el combate. Hacía su trabajo con saña. Era implacable. No tenía dudas, desahogaba con cualquier pretexto su menosprecio por los insurgentes, los indios, mestizos y las clases populares, no solo en los campos de batalla. Exageró tanto su celo para convencer a los jefes realistas que, al decir de Justo Sierra, “la espada de la represión se tiñó en sus manos de sangre insurgente hasta la empuñadura.”

Era pragmático y convenenciero. “Se hizo famoso por arbitrario. Acostumbraba arrasar poblados, fusilaba sin causa a los insurgentes y sacrificaba en caliente a mujeres “seductoras de las tropas.” Acostumbraba presentarse como defensor de la monarquía, del rey y del virrey en turno.

Solía arrasarse “preventivamente” poblados enteros bajo la sospecha de que pudieran servir de apoyo a los insurgentes. Su arbitrariedad y su prepotencia ocasionaron el abandono de un buen número de sus seguidores, mismos que se incorporaban a las filas del movimiento independiente.

Encabezó una de las primeras derrotas de Morelos en Puruarán, donde tomó prisionero a Matamoros. Esto lo convirtió en “uno de los más encumbrados realistas,” al grado que, según sus biógrafos, el Obispo Abad y Queipo pensó que llegaría a “efectuar la independencia de su patria.”

Sacrificado Morelos, en 1815, por las tropas del virrey y general Félix María Calleja, los realistas se quedaron momentáneamente sin enemigo al frente. Como era natural, surgieron los análisis y las autoevaluaciones sobre sus campañas contra los insurgentes y el comportamiento de las tropas en batalla. Se descubrieron excesos y arbitrariedades de Iturbide quien, abusando de su poder, cometió crímenes, saqueos y excesos no solo en los campos de batalla, sino frente a la población en general, y contra los insurgentes en particular.

Lucas Alamán, el más destacado ideólogo de los conservadores y admirador de Iturbide reconoció que era: “severo en demasía con los insurgentes, deslució sus triunfos con mil actos de crueldad y con el ansia de enriquecerse por todo género de medios, lo que le atrajo una acusación que contra él hicieron varias casas de los principales de Querétaro y Guanajuato.”

En 1816, esas casas, lo acusaron de “tráfico de comercio ilícito,” “crueldades infinitas e infames expoliaciones.” Era sabido que vendía protección a los industriales y a los comerciantes. Y, de que, apoyado por el ejército, les ofrecía, mediante un generoso pago, garantizar la seguridad en el tránsito de sus productos. De estos, quizá, el más lucrativo, era la protección de los cargamentos de azogue y otros artículos mineros “de primera necesidad” destinados para la industria minera, su principal fuente de riqueza “los cuales vendió muy caros, estando en sus manos ‘como estaba,’ aseguraban los acaudalados, de Querétaro y Guanajuato, retardar el envío de estos cargamentos, siendo jefe de las fuerzas armadas que custodiaban los convoyes.” Actividad que, agregaban, le “producía a Iturbide” pero arruinaba la industria minera.

Ilícitos en los que lo acompañaban otros militares igualmente corruptos, aprovechándose del desorden de la guerra y la ausencia de poder en la Nueva España.

Iturbide fue destituido, por sus excesos y abuso de poder. Pasó a vivir en México. Por un tiempo, su vida estuvo ligada a la capital donde se dedicó a la milonga, al desenfreno. O, como lo justifica Alamán: “en la flor de la edad, de aventajada presencia, modales cultos y agradables, hablar grato e insinuante, bien recibido por la sociedad, se entregó a las disipaciones de la capital.” “Se entregó sin templanza,” agrega, por su parte, Romero de Terreros. Conducta que le causó “graves disensiones al interior de su familia.”

Estando en la capital, entró en contacto con Matías Monteagudo, un influyente abogado, sacerdote que había llegado a México en 1783. Era originario de Cuenca, doctor en Derecho Canónico, por la Real y Pontificia Universidad de México, de la que fue Rector. Fue Sacerdote del Oratorio de San Felipe de Neri, conocido por Iglesia de la Profesa. Fue Inquisidor honorario y activista político en favor de la monarquía. Enemigo exaltado de la independencia y partidario del régimen absolutista. Monteagudo, después de que Iturbide aceptara someterse a ejercicios espirituales, le presentó al Oidor Miguel Bata-

*Vicente Guerrero, insurgente mexicano quien pacta la consumación de la independencia con Iturbide. Fuente: Sedena. URL: <https://www.gob.mx/sedena/documentos/10-de-agosto-de-1783-natalicio-de-vicente-guerrero>*



ller, de quien dependía “el despacho de su causa,” es decir, su juicio por las acusaciones de los principales del Bajío. Monteagudo y Bataller eran viejos cómplices, ya habían participado en el golpe de estado de 1808 contra el virrey Iturrigaray. La unión del poder político y el poder religioso hicieron posible que fuera absuelto.

El período comprendido entre 1816 y 1820, corresponde a la llegada de Virrey Juan Ruiz de Apodaca, que substituía al “sanguinario” Calleja, como lo identificaba el pueblo. El período corresponde a la guerra de guerrillas. Aun así, las autoridades presumían estar en calma. Sin embargo, su llegada cambió la estrategia política y militar. Por lo pronto, la represión arbitraria dio paso a la paz negociada. El enfoque represivo cedió a otro pacífico.

En estas circunstancias, sin adversarios serios al frente, los amigos políticos de Iturbide lo ubicaron al mando del Ejército del Norte. Sin embargo, como no había mucho que hacer, permaneció en México. Se le arrendó la Hacienda de la Compañía, que pertenecía a los jesuitas. Estaba destinada al fomento de las misiones de las californias y era utilizada para favorecer a quienes se quería tener contentos. Al final, pasó a ser propiedad del gobierno.

Las actividades militares en gran escala, si no desaparecieron disminuyeron considerablemente. Solo la invasión de Mina, acompañado por el padre Mier, logró inquietar seriamente a las autoridades virreinales. El virrey decidió conceder perdón, amnistía e indultos a quienes seguían activos en las guerrillas. Esto, aunque Guerrero en el sur, y Victoria en el noreste, mantenían viva la lucha por la independencia, uno hacia el Golfo, y otro hacia el Pacífico. El virrey esperaba que los líderes aceptaran las mismas condiciones.

La economía del país estaba en ruinas. Un buen número de campesinos, labriegos, artesanos, jornaleros y obreros habían abandonado sus actividades para sumarse a la independencia, y el número de muertes superaba el medio millón. La resistencia insurgente había disminuido. La sociedad vivía en la incertidumbre.

No era fácil cambiar, de la noche a la mañana, el *modus vivendi* de la guerra por la calma ofrecida por el virrey. Sin embargo, muchos decidieron aceptar el perdón y retomaron sus actividades normales. Los prisioneros fueron liberados y los exiliados regresaron a sus tierras.

Rayón escogió Tacubaya para residir; Bravo, Izúcar; Verduzco, que había estado, en la inquisición, se retiró a Zamora. Los desterrados: el Marqués de Rayas, Carlos María Bustamante, y Fagoaga, entre muchos otros, regresaron a sus actividades originales. En síntesis, el virrey podía presumir que la amnistía, el indulto y el perdón que ofrecía plena libertad a los afectados, fue exitosa. Se podía deducir que la Nueva España estaba en calma, pero no se podía garantizar por cuanto tiempo. Vicente Guerrero seguía activo con un ejército respetable.

José Hipólito Odoardo, Fiscal de la Real Audiencia, no estaba de acuerdo con la concesión de indultos. Ese sistema, aseguraba, provocó la invasión de Mina, en 1817, y sus triunfos sobre algunos cuerpos veteranos. Nueva España, decía. “no es la misma que en febrero. “Las cabezas pacíficas se han volcanizado” (sic). “Hay temores en unos y recelos en otros y esperanzas en los más de un cambio que consideran favorable.”

Los indultados, afirmaba, “han tomado un aire arrogante.” Suspiran por ingresar a los altos mandos del ejército y de la administración cuando “eran hombres que no tenían organización alguna política ni militar y eran más bien unos bandidos enemigos de toda sociedad.”

Si la política andaba mal, peor estaba la economía. El virreinato estaba en ruinas. La cifra de muertos superaba el medio millón de almas. Paralizado el comercio, la agricultura, la minería, el futuro no era alentador. Pero, eso no parecía preocupar a las jerarquías eclesiásticas, a los acaudalados y a la clase dominante. Estaban más interesados en mantener su status quo, sin dejar de estar preocupados y a la expectativa sobre las decisiones de la corona ante los rumores de cambios inesperados.

De pronto, de la nada, resurgió Iturbide como el ave fénix. El virrey Apodaca le otorgó el nombramiento de comandante del Ejército del Sur con el único objetivo de eliminar a Vicente Guerrero. Iturbide lo intentó por todos los medios. Convencido de no poder derrotarlo y ante su negativa de rendirse, le quedó claro que, de acuerdo con sus intereses, era necesario cambiar de enfoque y de estrategia en su relación con el guerrerense. En adelante la estrategia cambiaría de acuerdo con las noticias del día. Es lo mejor que le podía pasar. Su fracaso era evidente, había perdido la mayoría de las batallas y sus soldados lo abandonaban.

Los ejércitos contendientes estaban empatados, No había un triunfador claro. Guerrero invitaba a Iturbide a sumarse a su causa que, por

supuesto no aceptó. Iturbide estaba convencido que ni los realistas, ni los llamados herederos de Morelos: Guerrero, Victoria y Bravo ganarían la guerra. Después de este fracaso, cambiaría de opinión.

Aunque perdió el apoyo del virrey, Iturbide contaba con el respaldo de los conspiradores de la Profesa, encabezados por Monteagudo, y a la que, se supone, pertenecían Manuel de la Bárcena, Fray Mariano López Bravo, Miguel Bataller, Juan José Espinosa de los Monteros, Antonio de Mier y Villagómez, José Bermúdez Zozoya, Juan Gómez de Navarrete y Antonio Joaquín Pérez, obispo de Puebla. Además, algo de lo más grande de la aristocracia, de la jerarquía eclesiástica y el apoyo financiero de los hombres más acaudalados, quienes se oponían a la posición del virrey con respecto a la ejecución de la Constitución de Cádiz. La desconfianza que le tenían al virrey, los llevó a una medida conocida. Decidieron, como en 1808, promover, financiar, organizar y encabezar un golpe de estado para derrocar al Virrey Apodaca. Lo lograron.

La Rebelión de Rafael Riego, en 1820, y el hecho de que las tropas españolas se negaran a hacer la guerra en América, contribuían, tal vez sin proponérselo, a definir los términos en que se negociaría finalmente la independencia de México. En la mente de los insurgentes no era otra que consumarla en los mismos términos por los que lucharon Hidalgo y Morelos y sus seguidores quienes, notablemente después de 10 años, seguían en la lucha: Guerrero, Victoria y Bravo. Los mismos que, años después, ocuparían la presidencia y la vicepresidencia de la república.

Después de la rebelión de Riego, que obligaba al rey Fernando VII a someterse y jurar a la constitución de Cádiz, los miembros de la Profesa se rebelaron. No así los liberales de clase media. En poco tiempo, la nueva España había cambiado radicalmente. La masonería había echado raíces y la sociedad novohispana se había beneficiado con la presencia de un buen número de militares españoles partidarios de los principios liberales y de la Constitución de 1812.

Esto explica que Iturbide cambiara la intención y el tono de sus canjes con Guerrero. En el intercambio epistolar, lo impersonal cambió de amigo a, estimado amigo y después, a amigo querido. Este sería el tono de la nueva comunicación entre los líderes, previo al Abrazo de Acatempan. La comunicación entre las tropas de Guerrero e Iturbide entraba en otra etapa.

Ambas partes coincidían en lograr la independencia, aunque, era evidente que los liberales tenían en mente una propuesta republicana, mientras los conservadores, una monárquica. La disputa no se solucionaría. Madurez y paciencia se necesitaban en ese momento para sacrificar principios, y cambiar conductas. De lo que sí estaban seguros, era en consumir la independencia. Dejarían para después sus verdaderas intenciones.

Iturbide, apoyado por los conjurados de la Profesa, encabezados por Monteagudo, diseñaron su plan de independencia. Los acaudalados y la Iglesia creían haber recuperado su influencia perdida. Promovieron a Iturbide a general brigadier. Su estrategia había cambiado. Porque, en el fondo, querían mantener el statu quo y, tal como sucedió en 1808, en 1821 tampoco estaban dispuestos a perder su poder, ni sus fueros, ni su posición privilegiada en la sociedad.

Consciente de que no derrotaría a Guerrero, Iturbide inició entonces una serie de contactos con miembros de las tropas del Caudillo del sur y un largo proceso epistolar de más de 250 cartas y documentos intercambiados entre ellos. Así se iniciaba el largo camino hacia el Abrazo de Acatempan. Un abrazo que no se consumó.

Sin embargo, los intercambios de los negociadores fueron constantes y fructíferos. Guerrero prefirió nombrar como su representante a José Figueroa, un hombre de sus confianzas, para participar en las negociaciones y recoger los documentos que se generaran. Sin embargo, se convirtió en símbolo de los avances de las negociaciones hasta culminar con el Plan de Iguala.

En un lenguaje comedido, Iturbide le pedía a Guerrero renunciar a su lucha por la independencia. La respuesta había sido negativa. A lo que el realista contestó “recibí su nota del 22, y por lo que veo, no está usted dispuesto a deponer las armas y sí iniciar la campaña que inició el cura Hidalgo.” Ojalá, agregaba Iturbide, que pasando los días, uno u otro quede convencido de la justa causa que nos conduce a batirnos en los campos de batalla.”

Después, le explicaba al caudillo del sur: “las noticias que ya tengo del buen carácter e intenciones de Ud. “me estimulan a tomar mi pluma en favor de usted mismo y del bien de la patria.” En ella le solicitaba: “cesando las hostilidades y sujetándose con las tropas a su cargo a las

órdenes del gobierno, usted tendrá el mando de sus fuerzas y aun le proporcionaré algunos auxilios para su subsistencia de ella.”

Guerrero contestó con el mismo tono. “como usted insinúa que el bien de la patria y el mío le han estimulado a ponérmela y, como en su carta “Descubrí en usted algunas ideas de libertad. Voy a explicar las mías con franqueza. “Todos saben, le decía, que por 300 años hemos estado sumergidos “en la más vergonzosa esclavitud.” y que el gobierno nunca había cumplido las promesas.

Por lo tanto, iniciaba su respuesta, “No hay motivos para persuadirnos sobre las autoridades españolas, que ellos son tan humanos.” “Concluamos, le decía con energía, con que usted ha sido equivocadamente nuestro enemigo y que no ha perdonado medios para asegurar nuestra



*Iturbide entrando a la ciudad de México con el ejército trigarante. Fuente: <https://caminandoporlahistoria.com/plan-de-iguala/>*

esclavitud.” “Sepa usted distinguir y no confunda,” defienda sus verdaderos derechos “decídase usted por los verdaderos intereses de la nación y entonces tendrá la satisfacción de verme militar a sus órdenes y conocerá un hombre desprendido de la ambición e intereses que solo aspira a sustraerse de la opresión y no elevarse sobre la ruina de sus compatriotas.” “Esta es mi decisión... cuento con una fuerza disciplinada y valiente... los pueblos están decididos a sacudir el yugo o morir...”

En otra parte de la respuesta, le aclaraba a Iturbide sobre la petición

de renuncia que “Nada sería más degradante como el confesarme delincuente y admitir el perdón que ofrece el gobierno contra quien he de ser contrario hasta el último aliento de mi vida, más no me desdeñaré de ser su subalterno de usted en los términos que digo.” Asegurándole que “no soy menos generoso y que con el mayor poder entregaría en sus manos el bastón con que la nación me ha condecorado, si, como dice, “están las ideas más liberales”

Y, agregaba para terminar, el 26 de enero de 1821: “Pero si se separa del constitucional de España, no volveré a recibir contestación suya ni verá más letra mía... porque a mí no me convencerá nunca a que abrace el partido del rey, sea el que fuere, ni me amedrentarán los militares de soldados con quienes estoy acostumbrado a batirme. Obre usted como le parezca que la suerte decidirá y me será más glorioso, morir en la campaña que rendir la cerviz al tirano, y le repito que todo lo que sea conveniente a la total independencia, lo demás lo disputaremos en el campo de batalla.”

En adelante, sin renunciar a sus objetivos de lograr la independencia, mantendrían la calma necesaria sobre los acontecimientos. A partir de ese momento, se enfrentarían dos conceptos de nación. Los independientes, herederos de los principios liberales esgrimidos por Hidalgo y Morelos, encabezados por Guerrero, Victoria y Bravo, que deseaban establecer un gobierno liberal en un sistema republicano, y los conservadores que deseaban mantener intactas las instituciones coloniales y con ello el fuero y los privilegios de los curas y la defensa de la religión católica, como única en el país.

Al terminar el intercambio epistolar entre los líderes, Francisco de Paula Arrangoiz, aristócrata de Jalapa, Veracruz, historiador, político, conservador y promotor de las monarquías de Iturbide y de Maximiliano nos da una idea de la mentalidad de los reaccionarios de la época. Superadas momentáneamente la desconfianza, escribe, se pusieron de acuerdo con el Plan de Iguala “el bueno, fiel y cristiano con el malo, insurgente y libertino”.



# El Escudo de Nuevo León

Por Óscar Tamez Rodríguez

El escudo de Nuevo León fue diseñado por encomienda del gobernador del Estado, Bonifacio Salinas Leal en 1943 a un grupo de miembros de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística (SNHGE).

Su aprobación fue publicada en el número 47 del tomo LXXX del periódico oficial en fecha del sábado 12 de junio de 1943, bajo el decreto No. 72.

Escribe José P. Saldaña<sup>1</sup> que antes de esa fecha, se utilizaba el escudo de Monterrey como representativo de la entidad, por lo cual, Santiago Roel Melo en una conversación con el gobernador, le comentó sobre la falta del escudo, por lo que el gobernante le comisionó su elaboración.



Roel Melo se comprometió a tener el escudo antes del 4 de octubre de 1943, fecha donde concluía el mandato de Salinas Leal. Fueron cuatro miembros de la SNHGE quienes aceptaron el reto de definir el Escudo y sus elementos: Santiago Roel Melo, José P. Saldaña, Héctor González y Carlos Pérez Maldonado.

Las imágenes plasmadas en cada uno de los cuarteles, bordura o escusón deberían representar la historia, actividades y manifestaciones de la vida entre los nuevoleoneses.

En el cuartel superior derecho aparece el león rampante de gules, en el izquierdo el emblemático cerro de la silla; en el cuartel inferior derecho la pujanza industrial representada en la Fundidora y en el izquierdo la desaparecida iglesia de San Francisco. En la bordura azur las abejas y armas de las etapas precolombina y conquista.

El escudo sigue reflejando la grandeza que plasmaron sus creadores.

Esta imagen representa las primeras impresiones oficiales en 1943 del escudo de Nuevo León y es parte del acervo propiedad del historiador Santiago Roel Melo.

1. Gob. Edo. Nuevo León. *El escudo de Nuevo León, edición conmemorativa 45° Aniversario*. Ed. Archivo Gral. del Estado, primera edición, mayo de 1988.